

# For Reference

NOT TO BE TAKEN FROM THIS ROOM



Ex libris  
UNIVERSITATIS  
ALBERTAENSIS















T H E   U N I V E R S I T Y   O F   A L B E R T A

RELEASE FORM

NAME OF AUTHOR:   Aline Bailey

TITLE OF THESIS:   De Perfil de José Agustín: Determinación de la  
estructura funcional y algunas características  
de la narración.

DEGREE FOR WHICH THESIS WAS PRESENTED:   Master of Arts

YEAR THIS DEGREE GRANTED:   1981

Permission is hereby granted to THE UNIVERSITY OF  
ALBERTA LIBRARY to reproduce single copies of this  
thesis and to lend or sell such copies for private,  
scholarly or scientific research purposes only.

The author reserves other publication rights, and  
neither the thesis nor extensive extracts from it may  
be printed or otherwise reproduced without the author's  
written permission.





THE UNIVERSITY OF ALBERTA

DE PERFIL DE JOSE AGUSTIN: DETERMINACION DE LA  
ESTRUCTURA FUNCIONAL Y ALGUNAS CARACTERISTICAS  
DE LA NARRACION.

by



ALINE BAILEY

A THESIS

SUBMITTED TO THE FACULTY OF GRADUATE STUDIES AND RESEARCH  
IN PARTIAL FULFILMENT OF THE REQUIREMENTS FOR THE DEGREE  
OF MASTER OF ARTS

DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES

EDMONTON, ALBERTA

FALL, 1981



Digitized by the Internet Archive  
in 2019 with funding from  
University of Alberta Libraries

<https://archive.org/details/Bailey1981>



THE UNIVERSITY OF ALBERTA

FACULTY OF GRADUATE STUDIES AND RESEARCH

The undersigned certify that they have read, and recommend to the Faculty of Graduate Studies and Research, for acceptance, a thesis entitled DE PERFIL DE JOSE AGUSTIN: DETERMINACION DE LA ESTRUCTURA FUNCIONAL Y ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA NARRACION submitted by ALINE BAILEY in partial fulfilment of the requirements for the degree of Master of Arts.

---





## RESUMEN

Nuestro estudio de la novela De Perfil de José Agustín parte de un análisis de su estructura para remontarse hasta el contenido ideal que el texto, mediante diversos procedimientos, vehicula.

El aspecto de la obra en que hemos puesto el énfasis es el acontecer y, para estudiarlo, hemos bosquejado un método que se inspira en los primeros trabajos de A.J. Greimas y C. Bremond.

En el Capítulo I, describimos brevemente el contexto histórico-social en que se sitúa J. Agustín y exponemos las razones por las cuales elegimos De Perfil como objeto de nuestra investigación. En el Capítulo II, sintetizamos los conceptos de C. Bremond y A.J. Greimas que nos han servido de base para configurar nuestros procedimientos de análisis, así: mientras Bremond nos permite seguir paso a paso la trayectoria del acontecer, Greimas nos proporciona, mediante el modelo actancial, la posibilidad de determinar las relaciones que los personajes mantienen entre sí.

En el Capítulo III, y utilizando los procedimientos ya mencionados, procedemos a la descripción funcional de la obra considerando la perspectiva de los siete personajes principales, lo que nos entrega la problemática fundamental que enfrenta cada uno de ellos y, por ende, la problemática global de la novela. A partir de tales resultados intentamos determinar, en el Capítulo IV, su contenido ideal y las relaciones que éste mantiene con la realidad histórico-social.

En el Capítulo V, y apoyándonos en los conceptos elaborados por G. Genette en Figures III, examinamos algunos aspectos de la técnica



narrativa y, en particular el rol del narrador y el orden y encadenamiento de las secuencias, con miras a establecer el modo en que la narración confirma o niega el núcleo significativo vehiculado por el acontecer.

Finalmente, hacemos la evaluación de nuestro método de trabajo el que, si bien muestra algunas limitaciones, comporta algunas ventajas respecto de otros más tradicionales por cuanto establece niveles, ordena la mirada del investigador y busca postular un sentido basándose fundamentalmente en el texto mismo.





## ABSTRACT

Our study of De Perfil, by José Agustín, consists of an analysis of the structure of the novel, undertaken with the purpose of verifying the actual content conveyed by the text through various techniques. For this reason, we focus our attention on the events narrated in the novel and, in order to study them, have evolved a method of analysis suggested by the early writings of A.J. Greimas and C. Bremond.

In Chapter I we refer briefly to Agustín's socio-historical environment and outline our reasons for choosing De Perfil as the object of this study.

In Chapter II we describe the concepts elaborated by Greimas and Bremond that we have synthesized in developing a method of analysis and demonstrate how our method reflects both the means of portraying a trajectory of events suggested by Bremond and the interrelationships created among characters determined by the actantial model of Greimas.

As an example of the application of this method, Chapter III contains a functional analysis of De Perfil, organized according to the perspectives of its seven principal characters, which permits us to identify the specific problems confronted by each character, as well as the general issues raised by the novel as a whole.

On the basis of this analysis, we endeavour, in Chapter IV, to determine the actual content of the novel and its relationship to socio-historical conditions in the real world.

In Chapter V we apply concepts elaborated by Gérard Genette, in Figures III, with a view to examining aspects of the narrative technique of De Perfil, in particular, the role of the narrator and the order of



presentation of events in the text, and to establishing how the form of narration confirms or denies the central meaning conveyed by the action of the novel.

Finally, we undertake an evaluation of our methodology. While accepting its limitations, we maintain that these are compensated by several benefits not to be found in more traditional approaches, in that we have been able to establish appropriate levels of analysis, provide guidelines for critical enquiry, and derive a fundamental meaning through consideration of the text itself.



## AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mis sinceros agradecimientos al Profesor José Varela por su valiosísima ayuda y por la paciencia que ha demostrado conmigo en la realización de mi tesis.





# INDICE DE MATERIAS

CAPITULO		PAGINA
I	Introducción . . . . .	1
	Notas . . . . .	4
II	Exposición de las teorías de C. Bremond y J.A. Gréimas . . . . .	5
	Notas . . . . .	14
III	Lista de siglas . . . . .	15
	Análisis estructural por secuencias según las perspectivas de los siete personajes . . . .	17
	Notas . . . . .	78
IV	Configuración de la obra en su totalidad . .	80
	A. Síntesis de los roles actanciales . . .	80
	B. Contenido ideal de la obra . . . . .	83
	C. Vínculos con la realidad histórico- social . . . . .	90
	Notas . . . . .	93
V	Análisis de algunos aspectos de la narración en <u>De Perfil</u> . . . . .	94
	A. Exposición sucinta de los conceptos de G. Genette . . . . .	94
	B. La "voz" en <u>De Perfil</u> . . . . .	97
	Notas . . . . .	107
VI	Conclusión . . . . .	108
	Bibliografía . . . . .	115



## CAPITULO I

### INTRODUCCION

José Agustín nació en Acapulco, en 1944. Publicó su primera novela, La Tumba, en 1964. En 1966, apareció su segunda novela, De Perfil. Luego siguieron un libro de cuentos, Inventando que sueño, en 1968, y una obra de teatro, Abolición de la propiedad, en 1969. En 1973, publicó su tercera novela, Se está haciendo tarde (final en laguna). Una obra de teatro, Círculo vicioso, apareció en 1974 y, otro libro de cuentos, La mirada en el centro, en 1977. Por fín, en 1978, publicó un libro de ensayos, Notes on Latin American Literature and Censorship y otra novela, El rey se acerca a su templo.

Agustín pertenece a la generación más joven de narradores mexicanos y forma parte del movimiento "La Onda", que él mismo define como sigue: "Lo profundo, la onda, es entonces el cambio, lo inalterable, el espíritu común que permite la transformación y lo superficial son las demás ondas: las manifestaciones de la transformación, lo transitorio; en este caso, el caló, la ropa, la mariguana, el pelo, etc..."<sup>1</sup> "La Onda" se caracteriza por una actitud informal, un rechazo del convencionalismo de la generación de los que tienen más de 35 años y un interés en ciertas formas populares de expresión como la música rock y las drogas.

La Tumba y De Perfil son las dos novelas más representativas de este movimiento. Ambas tratan de la vida de un grupo de adolescentes cuya búsqueda de nuevas formas de expresión revela la insatisfacción que les produce cierto medio social y un deseo de establecer nuevos valores más acordes con sus íntimas convicciones.

Entre las obras de Agustín, hemos elegido estudiar De Perfil por varias razones que expondremos a continuación: en primer lugar, esta





novela trata de un tema relativamente nuevo y sofisticado dentro de la literatura hispanoamericana. Aunque De Perfil no deja de contener cierta crítica social, su interés se centra en aspectos más fundamentales de la existencia humana, como los problemas de la adolescencia, el conflicto entre generaciones, la necesidad de una revaluación de los valores éticos tradicionales, etc.

Por otra parte, nos pareció interesante la forma pseudoautobiográfica de la novela, procedimiento mediante el cual el lector, al ser guiado por un joven, descubre desde dentro la problemática de su mundo. La percepción que tiene un adolescente de los de su generación crea una ilusión de autenticidad, y, por consiguiente, aumenta el grado de credibilidad. En el nivel estrictamente formal, la disposición anacrónica del relato exige del lector, un trabajo de reordenación con el fin de establecer la secuencia temporal normal. El carácter innovador de la técnica narrativa nos pareció interesante para un estudio como el nuestro, centrado en la estructura, ya que la interpretación del contenido intentará ser una consecuencia de los resultados alcanzados en el nivel formal.

Para ello, nos apoyaremos en las hipótesis sobre la estructura del relato formuladas por C. Bremond en "Le message narratif"<sup>2</sup> y "La logique des possibles narratifs",<sup>3</sup> y por J.A. Greimas en "Reflexiones acerca de los modelos actanciales",<sup>4</sup> las que, dentro de lo posible, trataremos de conciliar para obtener un modelo de análisis que abarque a la vez la trayectoria de la acción (según el modelo dinámico propuesto por Bremond) y las relaciones entre los personajes (según el modelo estático propuesto por Greimas).

En el capítulo II, expondremos dichas hipótesis en sus líneas generales y las modificaciones que les hemos impuesto para su aplicación a



De Perfil. Al escoger esta novela, nos pareció interesante ver cómo una obra con un mínimo de acción y carente de un núcleo central, podía ser objeto de un análisis basado en hipótesis bastante rígidas que apuntan al nivel funcional.

En el capítulo III, analizaremos la estructura de De Perfil según las perspectivas de los personajes principales. Basándonos en los resultados alcanzados, destacaremos en un cuarto capítulo, las problemáticas típicas a las que remiten las cadenas de secuencias que constituyen la acción, y trataremos de determinar, en su totalidad, el contenido ideal de la novela; finalmente, nos interrogaremos sobre los posibles vínculos que puedan mediar entre éste y la realidad histórico-social.

En el capítulo V, y apoyándonos en los conceptos desarrollados por G. Genette en Figures III,<sup>5</sup> examinaremos la identidad y el rol del narrador en De Perfil, y la técnica narrativa empleada por Agustín.

En la conclusión de nuestro trabajo, no dejaremos de hacer una evaluación crítica de nuestros procedimientos de análisis con el objeto de comprobar si los resultados obtenidos justifican el método utilizado.



## NOTAS

1. Agustín, José. "¿Cual es la Onda?" (Diálogos 'El Colegio de México' 10: (55) enero/febrero 1974, pp. 11-13.)
2. Bremond, Claude. "Le message narratif" en Communications 4. Ed. du Seuil. Paris, 1964, pp. 4-32.
3. Bremond, Claude. "La logique des possibles narratifs" en Communications 8. Ed. du Seuil. Paris, 1966, pp. 60-76.
4. Greimas, A.J. "Reflexiones acerca de los modelos actanciales" en Semántica estructural. Ed. Gredos. Madrid, 1976, pp. 263-293.
5. Genette, Gérard. "Discours du récit" en Figures III. Ed. du Seuil. Paris, 1972, pp. 67-267.





## CAPITULO II

### EXPOSICION DE LAS TEORIAS DE C. BREMOND Y J.A. GREIMAS

En este capítulo, expondremos sumariamente los conceptos desarrollados por C. Bremond en sus dos artículos: "Le message narratif" y "La logique des possibles narratifs", y los de A.J. Greimas en sus "Reflexiones acerca de los modelos actanciales". Aunque no se puede dejar de lado el origen y la evolución de sus reflexiones, dada la naturaleza de nuestra investigación, nos centraremos en lo que hay en sus obras de aplicable al análisis literario.

#### A. Conceptos de Bremond.

Bremond parte del estudio de V. Propp, Morphologie du conte populaire russe,<sup>1</sup> para llegar a la formulación de sus propias conclusiones respecto del análisis estructural de un texto literario.

Inicialmente distingue dos niveles estructurales dentro del relato: el invariable, o función que tiene un acontecimiento en el curso del relato, y el variable o afabulación<sup>2</sup> puesta en obra en la actualización de este acontecimiento. El invariable es, pues, una acción cuya función es introducir otra acción que, a su vez, tendrá la misma función respecto de otra. La función es, por lo tanto, lo que hace que un enunciado se constituya en unidad formal.

A diferencia de Propp, para quien todos los cuentos de su corpus pertenecen a un mismo tipo estructural, Bremond sostiene que, si bien el número de funciones es limitado y éstas son elementos estables y constantes en los cuentos populares, la secuencia de las funciones, en cambio, no es siempre idéntica por lo que todos los cuentos en referencia no per-



tenecen a un mismo tipo.

Bremond se separa de Propp al establecer la existencia de funciones-pivotes que permiten al narrador cambiar el curso del relato. Por ejemplo, la función "lucha" puede tener por consecuencia una de las dos acciones contradictorias siguientes: "victoria" o "fracaso", y es en esta posibilidad de elección que reside la creatividad del narrador.

Mientras las funciones se agrupan en secuencias cronológicas según un orden que escapa a la libertad del narrador, los grupos de funciones, en cambio, se pueden combinar de diversas maneras, lo que permite al narrador desplegar su originalidad. Así, uno de los principios fundamentales que establece Bremond es que, si bien la posición de las funciones es fija dentro de la secuencia, al pasar de una secuencia a otra, las funciones se hacen independientes y permutables.

La secuencia elemental se articula en tres momentos principales, cada uno de los cuales da lugar a una alternativa:

a) una función que abre la posibilidad del proceso en forma de conducta por observar o de acontecimiento que prever (a condición de que esta virtualidad se actualice);

b) una función que realiza esta virtualidad en forma de conducta o de acontecimiento en acto;

c) una función que cierra el proceso en forma de resultado alcanzado.

Sin embargo, ninguna de estas tres funciones necesita de la que la sigue en la secuencia. Cuando la función que abre la secuencia es introducida, el narrador es libre para hacerla pasar al acto o para mantenerla en estado de virtualidad. En caso de actualizarla, conserva la libertad de dejar que el proceso llegue a su fin o de detener su curso; en



fin, la conducta o el acontecimiento pueden o no alcanzar su meta y, en otras palabras, seguir su curso hasta el término previsto.

Las secuencias elementales se combinan para formar secuencias complejas según los tres procedimientos siguientes:

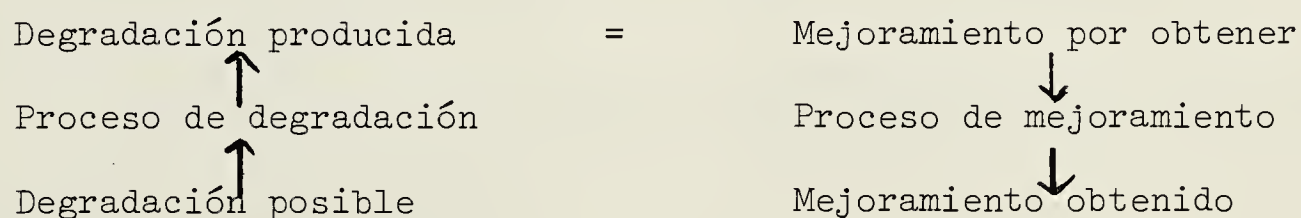
- el encadenamiento, según el cual las secuencias obedecen a un principio de continuidad;

- el enlace, en el que un proceso, para alcanzar su fin, debe incluir otro que le sirve de medio, y

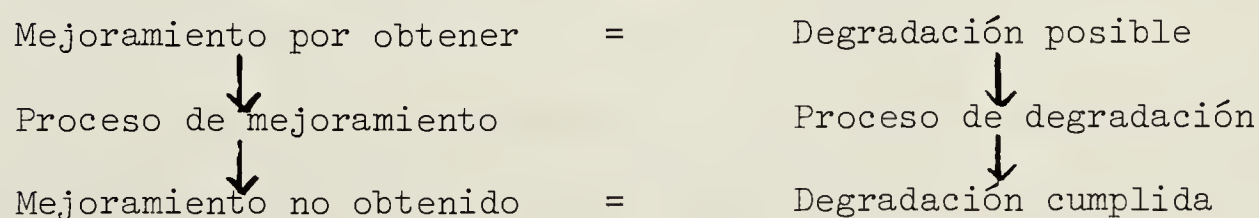
- el enlace, donde el mismo acontecimiento cumple dos funciones distintas desde dos perspectivas diferentes.

El conjunto de las secuencias complejas constituye el relato cuyos acontecimientos se ordenan según dos principios fundamentales: a) mejoramiento por obtener; b) degradación previsible. Todas las secuencias elementales son especificaciones de una u otra categoría. La combinación de dichos principios sigue uno de los tres procedimientos siguientes:

a) sucesión continua o alternancia de secuencias de mejoramiento y de degradación, ilustrada en el esquema siguiente:



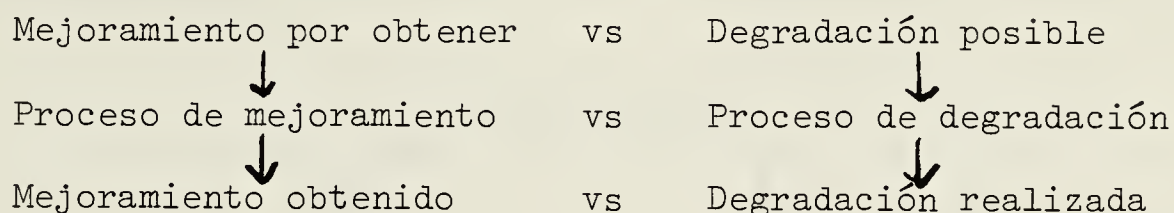
b) enlace: el fracaso del proceso en curso resulta de la inserción de un proceso inverso que le impide llegar a su término.







c) enlace: la degradación de la suerte de uno corresponde al mejoramiento de la suerte de otra, según se pase de una "perspectiva" A a una "perspectiva" B.



Según Bremond, un estado de mejoramiento puede deberse:

1. al azar, en cuyo caso el beneficiario es un agente pasivo;
2. a la intervención de un aliado, el cual se opone al obstáculo o adversario para ayudar al beneficiario. Al respecto, distingue tres tipos de aliados: a) el socio solidario, que interviene según un intercambio de servicios mutuos;
  - b) el acreedor, que interviene en espera de una compensación futura, y
  - c) el deudor, que ofrece su ayuda como reconocimiento de un servicio anterior.
3. al beneficiario, que decide "tomarse entre manos" y enfrentarse directamente con el obstáculo.

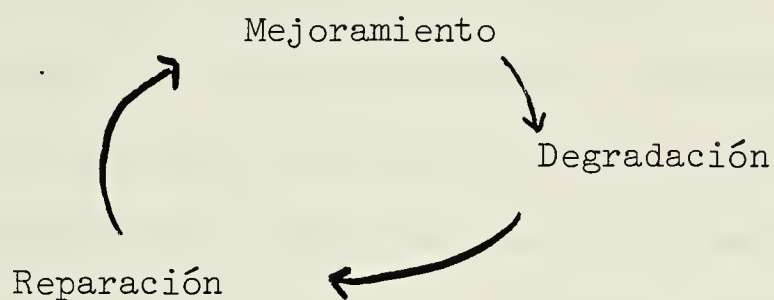
Las estrategias de eliminación del adversario se agrupan en dos categorías esenciales: a) la negociación, dentro de la cual el agente puede elegir entre dos posibilidades, seducir o intimidar a su adversario, y b) la agresión, forma hostil que apunta a suprimirlo.

Como el proceso de mejoramiento, el proceso de degradación también puede deberse al efecto de factores inmotivados (circunstancias desgraciadas, enfermedad, etc...), o puede ser iniciado por un agente respon-



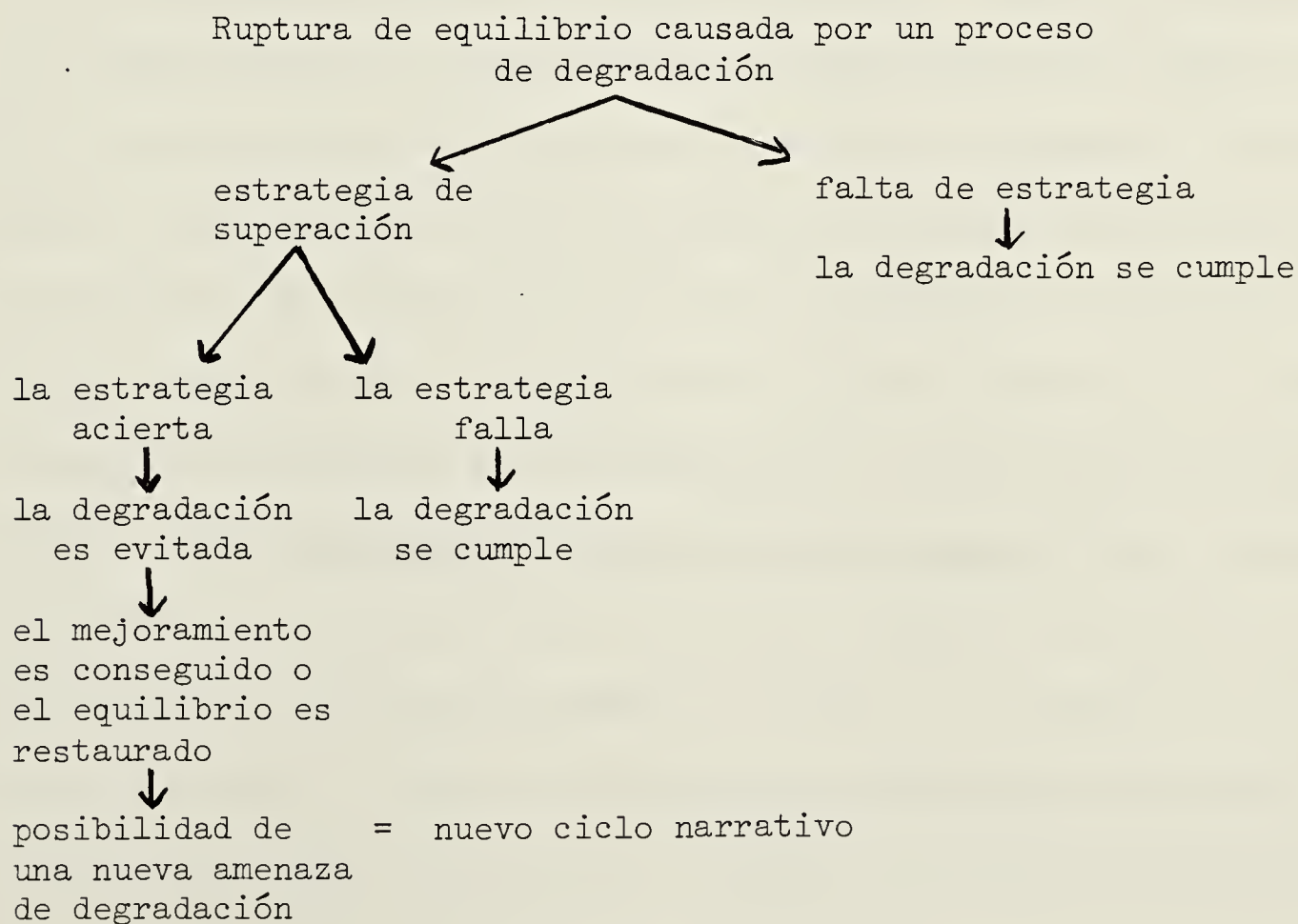
sable. Algunas de las formas de degradación más frecuentes son: la falta, la obligación, el sacrificio, la agresión sufrida, el castigo, etc.

El ciclo narrativo, que se puede representar por el círculo siguiente, es indefinido:



En efecto, el relato puede prolongarse indefinidamente con tal que se produzca una ruptura del equilibrio, condición indispensable para la iniciación de un nuevo ciclo narrativo.

Resumiremos lo anterior con la siguiente representación de un ciclo narrativo:





## B. Conceptos de Greimas

El modelo estructural propuesto por Bremond sigue paso a paso la trayectoria de la acción, pero deja de lado otro aspecto muy importante para el estudio de un microuniverso, el mundo de los actantes.

Nuestro trabajo no sería completo si se redujera a un análisis horizontal de la estructura, por lo que nos parece indispensable pasar del nivel de la acción al de los personajes, definiéndolos según su categoría actancial y estudiando las relaciones que median entre ellos. De estos problemas se preocupa A.J. Greimas en su ensayo, "Reflexiones acerca de los modelos actanciales", que expondremos brevemente a continuación.

Una de las fuentes de inspiración de las que parte Greimas es el estudio del mitólogo G. Dumézil, quien se propuso describir a los representantes de una población divina según un doble procedimiento: a) definición de la esfera de actividad de un dios, y b) definición de las cualidades morales del dios considerado. Estos dos aspectos se complementan en la medida en que los comportamientos típicos de un dios pueden serle integrados como otras tantas cualidades. Por otra parte, cuando existen varios actantes en un mismo microuniverso, hay que intentar describir dicho microuniverso y estudiar las relaciones que median entre aquellos. Propp y Souriau habían sugerido que un número limitado de actantes puede dar cuenta de la organización de un microuniverso. En su Morphologie du conte populaire russe,<sup>3</sup> Propp estableció un inventario de 7 actantes en el corpus que estudió: el villano, el dador, el adyuvante,<sup>4</sup> la persona buscada y su padre, el mandatario, el héroe y el falso héroe. En su obra, Les 200.000 Situations dramatiques,<sup>5</sup> Souriau distinguió 6 actantes en el ámbito de las obras dramáticas:





1. León, fuerza temática orientada;
2. Sol, representante del Bien deseado;
3. Tierra, obtenedor virtual de ese Bien;
4. Marte, oponente;
5. Balanza, árbitro atribuidor del Bien;
6. Luna, auxilio.

Greimas tiene dos objeciones principales en contra de estas definiciones: a) el número de actantes no puede definir un género y b) dichas definiciones dejan de lado un aspecto esencial: las relaciones de los actantes entre sí. Por consiguiente, siente la necesidad de organizar el inventario de los actantes según tres categorías:

a) primera categoría:

Sintaxis tradicional	Sujeto	vs	Objeto
Propp	Héroe	vs	Persona buscada
Sauriau	León	vs	Sol

Nota: En los dos inventarios de Propp y de Souriau, la relación que media entre sujeto y objeto es el deseo que se transforma en búsqueda en el nivel de las funciones manifestadas.

b) segunda categoría:

Mandatario <sup>6</sup>	vs	Destinatario
-------------------------	----	--------------

Puede ocurrir que dos actantes estén presentes en la forma de un solo actor. Por ejemplo, en una sencilla historia de amor, el sujeto es a la vez destinatario y el objeto es a la vez mandatario:

El: Sujeto + Destinatario

Ella: Objeto + Mandatario

En cambio, en otros tipos de relato como La Quête du Saint Graal los cuatro actantes aparecen bien diferenciados y articulados en dos ca-



tegorías:

Sujeto = Héroe

Mandatario = Dios

Objeto = Santo Graal

Destinatario = Humanidad

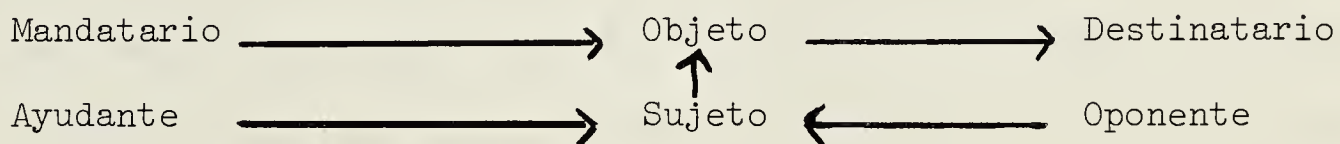
En las dos categorías enumeradas, a y b, el objeto es a la vez objeto de deseo y de comunicación.

c) la tercera categoría consiste de dos esferas de actividad opuestas:

Ayudante vs Oponente

El ayudante se manifiesta bajo la forma de la ayuda operando en el sentido del deseo o facilitando la comunicación y el oponente es el obstáculo que impide la realización del deseo o la comunicación del objeto. Según Greimas, estos dos últimos actantes representan un aspecto secundario: sólo son "circunstantes" al lado de verdaderos actantes. Si se consideran como categorías aspectuales, sólo son proyecciones de la voluntad de obrar y de las resistencias imaginarias del mismo sujeto.

En consecuencia el modelo actancial que propone Greimas se presenta así:



Este modelo está centrado sobre el objeto del deseo perseguido por el sujeto y situado como objeto de comunicación entre el Mandatario y el Destinatario y, por otra parte, está modulado por la eventual intervención del Ayudante y el Oponente.

Los esquemas respectivos de Bremond y Greimas enfrentan, desde nuestro punto de vista, problemas fundamentales para el análisis del



relato y creemos que pueden complementarse para lograr una descripción más compleja de la estructura de un microuniverso. En consecuencia, utilizaremos una síntesis de ambos modelos para analizar el microuniverso creado por J. Agustín en De Perfil.

Nuestra primera tarea consistirá en restablecer el orden cronológico del relato. En seguida, procederemos a un análisis del acontecer siguiendo el esquema dinámico propuesto por Bremond; para ello, dividiremos el relato en secuencias a partir de las carencias que las generan. Partiendo de determinada carencia o ruptura de equilibrio, seguiremos la trayectoria dinámica de la acción dentro de cada secuencia: aparición de una carencia, proceso de transformación o estrategia para colmarla, y nueva situación. Una vez establecido el ciclo narrativo, pasaremos del nivel de la acción al de los personajes, aplicando el modelo actancial de Greimas con el fin de establecer el tipo de relaciones que median entre los actantes de una misma secuencia.

El propósito de nuestro análisis apunta a destacar la "problemática" esencial objetivada en las carencias, y a clasificar los personajes según los roles actanciales que asumen con mayor frecuencia, lo que nos permitirá determinar los rasgos distintivos de su ser en cuanto personajes.

Adviértese que será imprescindible flexibilizar los modelos utilizados para su aplicación práctica al objeto de nuestro estudio.



## NOTAS

1. Propp, Vladimir. Morphologie du conte. Ed. du Seuil, Paris, 1970, 254 pp.
2. Por "afabulación", entendemos los rasgos singulares que los elementos estructurales adquieren al formalizar una obra literaria.
3. Propp, op. cit., pp. 96-97.
4. Para mayor claridad, de ahora en adelante, se utilizará la expresión "ayudante".
5. Sauriau, Etienne. Les deux cent mille situations dramatiques. Paris, Flammarion, 1950, 282 pp.
6. Para mayor claridad, se ha utilizado la expresión "mandatario" en lugar de la "destinador" que da la traducción de La Semántica estructural.





### CAPITULO III

#### ANALISIS ESTRUCTURAL POR SECUENCIAS

##### Lista de siglas

X - Narrador-protagonista

H - Humberto, padre de X

V - Violeta, madre de X

E - Esteban, primo de X

R - Ricardo, amigo de X

O - Octavio, vecino de X

Q - Queta, amiga de X

C de R - criada Carlota del Rosario

LB - criada Lucrecia Borges

G - criada Gracia

W - Valle Villa, director artístico de Q.

A - Alfonso, estudiante

Y - Edmundo, estudiante

B - Edgar Ballesteros Septi n, abogado, compañero de colegio de H.

Qu - Doctor Quinto, colega de H.

c.a. - contrato amoroso

c.m. - contrato matrimonial

c.f. - contrato filial

a.s. - acto sexual

e - embarazo



M.A. - modelo actancial

M - mandatario

S - sujeto

O - objeto

A - ayudante

Op - Oponente

D - Destinatario



Antes de empezar el estudio propiamente dicho de la estructura, exponremos las diferentes etapas que nos proponemos seguir a lo largo de este capítulo. En primer lugar, determinaremos las principales "perspectivas" desde las cuales observaremos el curso de la acción. El concepto de "perspectiva" se nos ha impuesto por el hecho de que, aunque en un relato es fácil distinguir entre personajes protagónicos y secundarios, desde otro punto de vista, cada personaje es el "héroe" de la serie de acciones que desencadena en su condición de actante sujeto. Luego, después de recortar el relato en secuencias a partir de las carencias que las generan, desarrollaremos dichas secuencias aplicándoles el ciclo narrativo de Bremond y el modelo actancial de Greimas. A continuación, proseguiremos con una síntesis del acontecer, para cada "perspectiva" individual, y, mediante los resultados alcanzados, trataremos de llegar a una evaluación del ser de los personajes en cuanto objetivado en el texto.

Después de un trabajo preliminar que consiste en un resumen cronológico global de la acción (cuya inclusión en este estudio no juzgamos necesaria),<sup>1</sup> hemos distinguido los 7 personajes o "perspectivas" siguientes: X, narrador de la historia; Humberto (H) y Violeta (V), sus padres; Esteban (E), su primo; Ricardo (R), su amigo; Octavio (O), "el chico de enfrente"; Queta (Q), la chica con quien establece un contrato amoroso.

En seguida, daremos las líneas de acción que ordenan el acontecer asumido por cada uno de los 7 personajes y su interacción respectiva con otros personajes. Seguiremos el orden en que los hemos enumerado arriba.

#### Perspectiva de X.

1. La primera carencia que afecta a X se presenta bajo la forma de enuresis cuando tiene 8 años. Para superar esta carencia, X, cuando





está fuera de casa, se pasa el tiempo corriendo al baño. Pero su estrategia no da ningún resultado: sólo logra orinar cuando está en casa. Además, a pesar de ir al baño a todas horas, X se orina en la cama; a consecuencia de esto, todas las mañanas tiene que enfrentar los reproches de V. En cambio, X recibe la protección de H quien intenta calmar a V y resta importancia al problema. En términos del M.A.,<sup>2</sup> la situación se presenta así:

M - actividad involuntaria degradante

S - X

O - suprimir la actividad involuntaria degradante para recuperar estatus

A - X quien decide "tomarse entre manos", H quien intenta comprender el problema

Op- V quien no comprende el carácter involuntario de la actividad degradante

D - X, en la medida en que supera un problema personal y consigue que V y H le otorguen el estatus perdido.

Es importante señalar que X recuerda este episodio muchos años después, cuando vuelve a sufrir un resurgimiento de la enfermedad después del a.s. con Q. Así como, cuando era niño, la necesidad de ir al baño se acentuaba fuera de casa (donde el baño estaba siempre cerca), en presencia de Q, se encuentra en un estado de febrilidad y excitación que provoca en él una reacción enfermiza. Lo anterior pone de manifiesto el hecho de que, pese al tiempo transcurrido, X no ha logrado superar del todo la enuresis.

2. A los 12 años, X es víctima de un proceso de degradación bajo la forma de un ataque sexual por parte de la criada G. X está en la



cama con fiebre, al cuidado de V y de la criada G. Cuando los cuidados de G se convierten en ataque, X ve amenazado el estado de equilibrio del que gozaba por la agresión del agente G. Sin embargo, X no elabora ninguna estrategia para defenderse y es víctima pasiva de la agresión. En términos del M.A., tenemos:

M - preservar cierto estado de inocencia

S - X, sujeto pasivo

O - evitar una manipulación degradante

A - no se actualiza puesto que X no decide "tomarse entre manos"

Op- G, y la perplejidad de X que le impide actuar

D - X, doblemente destinatario: es víctima de la degradación y al mismo tiempo su curiosidad es saciada.

Aunque no está explícitamente mencionado en el texto, esta experiencia, con otras posteriores, parece influir en el comportamiento sexual ulterior de X, como lo veremos en su relación con Q.

X relata el episodio de la criada G para contestar a la pregunta de H sobre si ha tenido experiencias sexuales. Aunque X advierte que está inventando esta historia para satisfacer a H, es muy probable que haya realmente ocurrido debido a la abundancia y precisión de los detalles.

3. La seguridad de que disfruta X dentro del núcleo familiar es amenazada cuando X advierte un estado de tensión en las relaciones de H y V. Una pana durante un viaje de X con su familia hace surgir una disputa entre H y V, lo que viene a abrir una brecha en las relaciones hasta entonces perfectas (desde el punto de vista de X) entre H y V. X se ve entonces como víctima de este proceso de degradación. Si bien en el caso del ataque sexual por el agente G, X hubiera podido encon-



trar medios para evitar la degradación (hubiera podido gritar, llamar a V, huir, etc...), en este caso no tiene medios para conjurar la amenaza de degradación. Por falta de estrategia por parte de X, se consuma la degradación entre H y V, o, por lo menos, permanece el estado de tensión. En los términos del M.A., esta nueva situación se presenta en los siguientes términos:

M - ruptura del equilibrio familiar

S - X, sujeto pasivo que no toma parte en la acción

O - restablecer el equilibrio familiar perdido

A - no se actualiza

Op- H y V perturban el equilibrio de X

D - X, víctima de la ruptura de equilibrio; H y V, víctimas también y eventuales beneficiarios en caso de restaurar X el equilibrio.

4. X vuelve a ver su seguridad amenazada cuando la criada L.B. le persigue con sus avances. En un primer momento, X es víctima de un proceso de degradación por carecer de tiempo para elaborar una estrategia: L.B. se aprovecha del sueño de X para robarle un beso; X, al despertarse, tiene una actitud defensiva pero no llega a vengarse de la ofensa infligida. Sin embargo, a partir de la degradación sufrida, X concibe horror y repulsión hacia L.B.

Ante los repetidos ataques de L.B., X elabora una estrategia que lo libera del peligro inmediato: la fuga; sin embargo, X no se atreve a denunciar a L.B. ante V, lo que lo libraría definitivamente de la amenaza de degradación. Por lo tanto, X sólo está aplazando la consumación del proceso de degradación. Cuando, por fin, X recibe la agresión sexual de L.B., su estrategia habitual no le sirve: está cercado por L.B. dentro





del cuarto de baño y esta vez no puede escapar. Entonces, X se ve obligado a elaborar otra estrategia para alejar una degradación ya inminente: X recurre a la ayuda de V quien tiene autoridad para rechazar al agresor. La estrategia de X tiene éxito, la degradación es evitada. En términos del M.A., tenemos la situación siguiente:

M - amenaza de un ataque sexual por parte de un agente repulsivo

S - X, sujeto activo, decide "tomarse entre manos"

O - evitar un ataque sexual degradante

A - V hace valer su autoridad ante L.B. para proteger a X

OP- L.B. agrede a X, víctima indefensa

D - X, destinatario de la estrategia de L.B., y beneficiario de la ayuda de V mediante la cual se evita la degradación.

5. Se vuelve a romper el equilibrio para X cuando E viene a contarle una falsa versión de sus orígenes, según la cual X sería hijo adoptivo de H y V. Esto significa para X una pérdida de estatus. Aunque X no da crédito a la historia de E, experimenta un sentimiento de abandono y empieza a reconsiderar su situación. La estrategia que emplea X para superar cierto sentimiento de inseguridad que lo invade reside en un cambio de actitud hacia H y V. X se muestra esquivo con ellos y los ve desde un ángulo diferente. Al cabo de algún tiempo, logra superar el estado de degradación conforme va rechazando la historia de E; en efecto, X reconoce que "todos pasamos por esas babosadas en alguna época".<sup>3</sup>

En términos del M.A., tenemos:

M - pérdida de estatus

S - X, sujeto semi pasivo, deja al tiempo obrar por él





- O - recobrar el estatus perdido o amenazado
- A - escepticismo de X en cuanto a la historia de E; el tiempo que gradualmente resta crédito a la versión de E
- Op- E, perturbador del comfort espiritual de X
- D - X, quien logra recuperar su estatus

6. X es amenazado nuevamente por un proceso de degradación cuando es detenido, junto con otros jóvenes, por la policía en un café de "existencialistas". Para evitar el estado de degradación, X enseña la credencial de su colegio; aunque ésta ya no es válida, la estrategia tiene éxito y X es puesto en libertad por la policía. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

- M - degradación bajo la forma de injusticia
- S - X, sujeto activo, decide "tomarse entre manos"
- O - probar su inocencia
- A - credencial de X que sirve para identificarle ante la policía
- Op- autoridad de la policía
- D - X, beneficiario de su propia estrategia

7. Como lo señala irónicamente el mismo X: "tengo una suerte loca con la criadiza",<sup>4</sup> vuelve a ser amenazado por un proceso de degradación cuando una joven criada le hace repetidos avances sexuales. Esta vez, X reacciona positivamente: sus deseos sexuales se despiertan. Sin embargo, X es víctima de una doble carencia: no se atreve a responder a los avances de la criada por inexperiencia; por otra parte, siente implícitamente que la autoridad paterna no aprobaría un a.s. con la criada. X supera estas carencias al aprovechar la ausencia de sus padres para llevar



a cabo la consumación del a.s. El éxito de su estrategia es sólo parcial ya que, por su inexperiencia, X saca más frustración que goce del a.s. a medias consumado (cuanto más que la criada queda también frustrada por la inacción de X). Además, X es sorprendido por la llegada inoportuna de sus padres. Por lo tanto, la consumación del a.s. trae consigo un estado de degradación cuyo resultado más obvio es la expulsión de la criada. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - deseo sexual despertado por agente seductor

S - X, víctima de la seducción

O - satisfacción del deseo sexual

A - criada, aliada de X en la satisfacción del deseo sexual

Op- inexperiencia de X, autoridad de los padres

D - X, víctima de la degradación; criada, víctima de la torpeza de X y de la represión de la autoridad de H y V.

8. X es víctima de otra carencia cuando recibe la proposición de R de fugarse de casa. Aunque en un principio rechaza espontáneamente la idea como absurda, luego se pone a considerar si verdaderamente tiene motivos para huir de su hogar. La proposición insistente de R llega a perturbar la seguridad y el comfort espiritual de X. Sin embargo, X concluye que se lleva "aceptablemente" con H y V y que, por lo tanto, su fuga no se justifica. X supera la carencia autoconvenciéndose del bienestar que le brinda su vida burguesa. En términos del M.A., tenemos:

M - perturbación del comfort espiritual de X

S - X, sujeto activo, tiene que tomar una decisión

O - evaluación de la proposición de R



A - no se actualiza

Op- R, perturbador del equilibrio espiritual de X

D - X, destinatario de la amenaza de degradación, se beneficia con su propia decisión mediante la cual logra evitar la degradación.

9. Otra de las carencias que afecta a X es su adicción al tabaco; la llamaremos carencia en la medida en que X no tiene permiso para fumar. Para superarla, X usa varias estrategias: fuma cuando está fuera de casa, se esconde en el jardín, se encierra en su cuarto y se lava la boca antes de besar a sus padres. A pesar de sus precauciones, las estrategias fallan y se ve amenazado por un proceso de degradación cuando es descubierto por H. Entonces X tiene que confesar el delito y se prepara para recibir el castigo. Pero H se muestra comprensivo y, en vez de castigar a X, entabla con él una negociación: X tiene permiso para fumar con tal que se gane el dinero para los cigarrillos. Sin embargo, H deja pesar la amenaza de castigo en caso de que X viole el pacto. Para X la degradación es, pues, parcialmente evitada. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - deseo de fumar

S - X

O - satisfacción del deseo de fumar

A - X, mediante sus varias estrategias; H, por comprensivo

Op- H, medio oponente, medio ayudante

D - X, beneficiario de la negociación

Es preciso notar el carácter iterativo de la situación que acabamos de desarrollar. A pesar de lograr permiso para fumar, X sigue escondiéndose.





dose o, por lo menos no se atreve a fumar abiertamente ante sus padres.

10. Otra carencia que vuelve a provocar un enfrentamiento entre X y H es su falta de meta y su indecisión frente al futuro. X confiesa: "Ni siquiera sé lo que deseo estudiar"<sup>5</sup> y "Claro que soy un poco anormal...pero no me interesa gran cosa".<sup>6</sup> X siente implícitamente que H desearía que, como él, estudiara medicina, deseo que X ni rechaza ni acepta aunque admite "Quizás yo mismo lo deseo".<sup>7</sup> En una entrevista con H, éste le urge para que tome una decisión, pero X intenta ganar tiempo prometiendo orientarse en la "Prepa". Su estrategia acierta parcialmente: H le reprocha su indiferencia pero concede a X un plazo para tomar una decisión. En términos del M.A., tenemos:

M - desorientación frente al futuro

S - X, sujeto pasivo

O - fijarse una meta para satisfacer a H

A - H intenta despertar el interés de X hacia el futuro

Op- indiferencia de X

D - X, potencial beneficiario de una toma de decisión

11. Al encontrarse con O, un chico del vecindario, X es amenazado por otro proceso de degradación. X siente cierta curiosidad por O y es influenciado por su personalidad. Al ser agredido verbalmente por O, quien le acusa de conformista y pequeño burgués, X ve su confort espiritual perturbado.

Cuando más adelante, O pierde estatus ante los ojos de X, éste supera la degradación sufrida: el juicio de O ya no tiene valor. X no ha elaborado ninguna estrategia sino que circunstancias externas han llevado a cabo un cambio de situación a consecuencia del cual X está en con-



diciones de superar la agresión sufrida. En términos del M.A., tenemos:

- M - perturbación del comfort espiritual de X
- S - X, sujeto pasivo, no reacciona ante la agresión sufrida
- O - superar la agresión
- A - circunstancias externas desfavorables para O
- Op- O, perturbador del equilibrio de X
- D - X, beneficiario de un cambio de situación en su favor

12. X vuelve a ser amenazado por un proceso de degradación al ser invitado por O a una fiesta en casa de Q. Para conseguir permiso de H y V, X elabora la estrategia de la mentira: pretende ser invitado por R a una reunión familiar. Pero X es víctima de su propia estrategia cuando se ve obligado a llevar efectivamente consigo a R. Sin embargo, gracias a la mentira consigue el permiso de H y V, y el proceso de degradación se evitaría si el mismo X no eligiera confesar la verdad a V al día siguiente. X tiene que prometer a V que contará lo ocurrido a H. A pesar de todo, la actitud liberal y comprensiva de H evita que X sufra un estado de degradación. En términos del M.A., la situación se presenta en los siguientes términos:

- M - invitación a divertirse
- S - X, sujeto activo, elabora una estrategia para conseguir su propósito
- O - obtener permiso de H y V
- A - X, al inventar una mentira
- Op- R, al amenazar la estrategia de X
- D - X, beneficiario y víctima de su estrategia.



13. Durante la fiesta, X conoce a Q, una cantante de rock que tiene mucho éxito con los chicos. Contrariamente a la norma tradicional, no es X quien corteja a Q sino que es cortejado por ella. Por lo tanto, en este caso, X tiene una carencia amorosa que reviste la forma de disponibilidad, es decir, que sin estar realmente afectado por la necesidad de amor, se encuentra sin embargo disponible para establecer una relación amorosa. Su aceptación de la cita de Q viene a comprobar esta disponibilidad. En este caso, no se puede hablar de estrategia ya que X no siente la carencia amorosa como tal. En cambio, como lo veremos más adelante, X se presenta como el ayudante de Q en cuanto a la superación de la carencia amorosa de ésta. En términos del M.A., tenemos:

M - carencia amorosa despertada por un agente seductor

S - X, sujeto pasivo, víctima de un proceso de seducción

O - satisfacción de la carencia amorosa aceptando la cita de Q

A - Q ayuda a X a satisfacer su carencia y recibe la ayuda de X para superar su propia carencia

Op- no se actualiza

D - X y Q, ambos beneficiarios de su ayuda mutua.

En el prostíbulo después de la fiesta, X es afectado por una necesidad sexual. Pero, como no tiene dinero, carece de medios para superar su nueva carencia; además, tiene que salir precipitadamente porque sus compañeros se han implicado en una pelea. Por lo tanto, X resulta frustrado y su curiosidad sigue insatisfecha.

14. X vuelve a experimentar la amenaza de un proceso de degradación cuando resurge un estado de tensión entre H y V. X siente que la seguridad del núcleo familiar está en peligro y aunque no tiene medios





efectivos para conjurar la amenaza de degradación, adopta la siguiente estrategia: por una parte, hace preguntas a H y V con el propósito de tener un mejor conocimiento de la situación, también ejecuta puntualmente todo lo que le piden H y V; por otra parte, X establece una negociación con H. X no tiene éxito en su indagación en la situación entre H y V: en efecto, sólo recibe de ellos respuestas vagas que no logran esclarecer las razones de la tensión. En cuanto a su negociación con H, X recibe el perdón de éste por la mentira que inventó para salir, además recibe dinero y el permiso para fumar; en cambio, X promete ayudar a solucionar el problema de H y V. X se vuelve por lo tanto socio de H, aunque no comprende muy bien en que consisten los servicios que éste le pide. En términos del M.A., representaremos la situación antes y después de la negociación con H.

Antes de la negociación, tenemos:

M - ruptura del equilibrio familiar

S - X, sujeto activo

O - comprender la situación

A - X, mediante sus varias estrategias

Op- H y V por su vaguedad e incapacidad para contestar las preguntas de X

D - X, H y V, víctimas de la ruptura de equilibrio y potenciales beneficiarios de un eventual restablecimiento de equilibrio.

Después de la negociación, la situación evoluciona de la forma siguiente:

M - ruptura del equilibrio familiar

S - X, sujeto participante

O - remediar la situación mediante el establecimiento de una negociación





A - H, socio de X

Op- no se actualiza

D - X, H y V, potenciales beneficiarios de un equilibrio restaurado.

15. A continuación, X es afectado por cierta desorientación y manifiesta el deseo de ser psicoanalizado por H. Cuando es interrogado por H sobre sus experiencias sexuales, X trata de inventar una historia susceptible de provocar el psicoanálisis (historia que, como lo hemos señalado, es probablemente el relato de un hecho real: el ataque sexual de la criada G). Pero, a pesar de todo, X no logra convencer a H de que lo psicoanalice. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - desorientación frente a la vida

S - X

O - conseguir un psicoanálisis para un mejor conocimiento de sí mismo

A - X, mediante la historia que cuenta a H

Op- H, quien se niega a psicoanalizar a X

D - X, no beneficiario de la situación.

16. Respecto de R, X es afligido por una carencia que reviste la forma de la autoafirmación mediante el ejercicio de una conducta sádica. Aspira a humillarle y a mostrarle su superioridad. Con el pretexto de una carrera en bicicleta, X toma ventaja de R al entregarle la "bici" más pequeña, luego provoca la caída de R y se burla de su torpeza e ingenuidad. La estrategia de X para satisfacer su deseo de autoafirmación poniendo a R en una posición de inferioridad y dependencia acierta más allá de lo que esperaba: el mismo X se deja invadir por cierta ternura ante una visión tan patética de R y hasta llega a confesarle que lo es-



tima aunque no puede evitar ser duro con él. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - necesidad de autoafirmarse

S - X, sujeto activo, toma la iniciativa

O - rebajar a R

A - R, víctima indefensa, sirve sin quererlo el propósito de X

Op- no se actualiza

D - R, víctima de la estrategia de X

X, al gozar del éxito de su estrategia.

A pesar de cierta ternura que X parece sentir por R, no le tiene mucho respeto como lo ilustra el episodio siguiente: al ser informado por R de que ha olvidado su diario de vida en casa de X y pese a que éste le pide que no lo lea, X lo lee de todas formas. Sin embargo, no se puede acusar a X de violación de la intimidad de R si se considera el hecho de que, como lo piensa X, R bien pudo haber dejado el diario adrede con el deseo secreto de que lo leyera.

17. Cuando X visita a O por segunda vez, vuelve a ser víctima de la agresión verbal de éste. Al anunciar a O que tiene cita con Q, X se ve amenazado por un proceso de degradación bajo la forma de pérdida de estatus; en efecto, O acusa a Q de chica "fácil" y de "artista mediocre". Además, X se ve directamente agredido por O quien le trata de conformista y "arrinconado". Sin embargo, X, en cuya opinión O ha perdido mucho prestigio, evita el proceso de degradación puesto que ya no da crédito a lo que dice O. Además, X adopta una estrategia ofensiva al convertirse en agresor de O: en efecto, informa a éste que W, con quien tiene cita, es homosexual y ridiculiza a O por su ignorancia de este hecho.



Con lo anterior, X no sólo evita el proceso de degradación sino que supera la carencia que le afectaba respecto a O y se convierte en su agresor. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - perturbación del comfort espiritual de X

S - X, sujeto activo

O - devolver la agresión convirtiéndose en agresor

A - X, mediante su estrategia de agresión

Op- O, agresor verbal

D - X, víctima de la agresión, luego beneficiario de su estrategia

18. A continuación, X acude a la cita con Q y ya por el simple hecho de cumplir esta acción, X aparece como víctima de una carencia amorosa. Sin embargo, no elabora ninguna estrategia para satisfacer la necesidad de amor, sólo se limita a responder a la iniciativa que le propone Q. Así, X se convierte en el ayudante de Q en el proceso de seducción que ésta ejerce sobre él. Mediante dicho proceso se establece un contrato de servicios mutuos: X tiene una necesidad que satisfacer y, para ello, colabora con Q, quien a su vez necesita la colaboración de X para superar su propia carencia de amor.

Hay que advertir que, en este caso, es Q quien hace concebir a X una necesidad homóloga a la suya. X se comporta como un sujeto pasivo que responde al proceso de seducción sin iniciar la acción él mismo. Sin embargo, como ya lo hemos señalado, no cabe duda de que X es víctima de una carencia amorosa como lo confirma su presencia en casa de Q.

Al colaborar con Q, X acepta su proposición de establecer un noviazgo informal y, por lo tanto, supera la necesidad amorosa al concluir un c.a. con ella. En términos del M.A., tenemos:





M - carencia amorosa despertada por agente seductor

S - X, sujeto pasivo, víctima de un proceso de seducción

O - satisfacer la carencia estableciendo un contrato amoroso

A - Q, al despertar la carencia amorosa en X

Op- no se actualiza

D - X y Q, ambos beneficiarios de la superación de la carencia.

19. La situación se estructura de manera semejante respecto de la relación sexual que X establece con Q. X, afectado por la necesidad sexual, se convierte en ayudante de Q al colaborar con ella mediante el proceso de seducción.

Vuelve a ser válida la observación que hicimos antes: X concibe una necesidad sexual al ser seducido por Q, aunque se puede considerar que X está en un estado de disponibilidad sexual.

Cuando X está a punto de superar la necesidad sexual mediante la consumación del a.s. con Q, es afectado por una segunda carencia al sufrir un ataque de impotencia. A consecuencia de lo anterior, X es agredido por Q bajo la forma de insultos y golpes. X, de víctima, pasa a ser agresor: ataca físicamente a Q. La estrategia de X da resultados inesperados: la agresión física lo deja en condiciones de consumir satisfactoriamente el a.s. X consigue de este modo superar las dos carencias, evitando así el estado de degradación. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - necesidad sexual despertada por agente seductor

S - X, sujeto pasivo, responde a la iniciativa ajena

O - satisfacción de la necesidad sexual mediante el a.s.

A - Q, aliada de X en la satisfacción del deseo sexual



Op- impotencia parcial de X

D - X y Q, ambos beneficiarios de la carencia superada

20. Durante la fiesta de cumpleaños de E, X asiste a una conversación intelectual entre E y su "grupo cultural"; pero, como X desconoce los temas, se margina de la conversación y se pone a recordar fragmentos del diario de R. X se ve amenazado por un proceso de degradación al ser acusado por R de egoísmo e insolidaridad. Además, la acusación siendo escrita afecta más a X porque no tiene medio inmediato de justificarse y defenderse. X rechaza la acusación y se autojustifica, pero, en ausencia de su agresor, se queda con la carencia sin superar. En términos del M.A., tenemos:

M - perturbación del comfort espiritual de X

S - X

O - rechazar la acusación autojustificándose

A - X, mediante su autojustificación

Op- R, doblemente oponente por su ausencia física

D - X, víctima de la agresión

21. A continuación, X recibe la agresión verbal de E. Se ve reprochar por E, quien acaba de ojear el diario de R (en el que R expresa su deseo de huir de casa con X aunque éste se niega y se burla de él), su insensibilidad y su conformismo burgués. X ve su comfort espiritual perturbado por la acusación de E pero no tarda en encontrar el medio de devolver la acusación contra éste: cuando X oye el relato de las aventuras de E con un grupo de jóvenes medio delincuentes, acusa a éste de hipocresía y superficialidad respecto de los problemas del grupo. Este



intercambio de agresiones tiene por consecuencia el establecimiento del pacto de los primos, según el cual, X y E se comprometen a enmendarse y volver a reunirse dentro de 15 años para hacer un balance. En términos del M.A., tenemos:

- M - perturbación del comfort espiritual de X
- S - X, sujeto activo
- O - neutralizar la agresión y devolverla
- A - E, al proporcionar a X el medio de agredirle
- Op- E, en cuanto agresor verbal
- D - X, beneficiario de su estrategia defensiva

22. Al volver a casa después del cumpleaños de E, X es amenazado nuevamente por una ruptura del equilibrio familiar. En efecto, vuelve a presenciar una disputa entre H y V, a consecuencia de la cual es afligido por una carencia que tiene la forma de incomprensión y sentimiento de inanidad (como no comprende las causas del estado de tensión entre H y V, es incapaz de remediar la situación). Por otra parte, X es instado por H a explicar las razones de la actitud de V, lo que aflige a X de una segunda carencia al verse incapacitado para responder a la pregunta de H. A pesar de todo, X acepta nuevamente (ya hemos visto que estableció anteriormente una negociación con H) colaborar con H, aunque sigue sin saber qué tipo de ayuda se le pide. En términos del M.A., tenemos:

- M - ruptura del equilibrio familiar
- S - X
- O - evitar la degradación reconfirmando la negociación con H





A - H, a la vez ayudante y en situación de necesitar ayuda

Op- V, por su falta de cooperación

D - X, H y V, potenciales beneficiarios de un restablecimiento del equilibrio familiar.

X vuelve a recibir la proposición de R de marcharse de casa. Esta vez, se niega terminantemente; ya ha superado la carencia que, en un principio, vino a perturbar su comfort espiritual. Ahora ve el proyecto de R como absurdo y totalmente innecesario para él.

23. X es afectado nuevamente por una necesidad amorosa. Busca la presencia de Q para confirmar el c.a. con ella: se pone en contacto con Q y ve su carencia amorosa parcialmente superada al comprobar que ésta confirma el c.a. con él; sin embargo, no logra conseguir una cita a causa de las ocupaciones profesionales de Q. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - necesidad amorosa

S - X, sujeto activo

O - satisfacción de la carencia amorosa mediante la obtención de una cita con Q

A - Q, al confirmar el c.a. con X

Op- exigencias profesionales de Q

D - X y Q, ambos beneficiarios de la reconfirmación del c.a.

24. Cuando X va a la universidad con el propósito de inscribirse, es amenazado otra vez por un proceso de degradación. X se enfrenta con tres agresores que le amenazan con una novatada si no les entrega su dinero. X, al no encontrar estrategia que lo libre de sus agresores,





siente pánico y vuelve a experimentar la reactualización de su enuresis: se orina de miedo. Finalmente, X, al hacerse inminente la amenaza de degradación, usa como estrategia la fuga. Su estrategia sólo tiene éxito gracias a la ayuda de A e Y a quienes encuentra en su camino. En términos del M.A., tenemos:

M - amenaza de degradación bajo la forma de una agresión física

S - X, sujeto activo

O - evitar la degradación

A - A e Y, ayudantes voluntarios de X (su intervención no es solicitada por X)

Op- los tres agresores de X

D - X, víctima de la amenaza de degradación, luego beneficiario de la intervención de sus benefactores.

25. A consecuencia de lo anterior, X establece una negociación con sus ayudantes A e Y. Al recibir la protección de A e Y, X se vuelve deudor de ellos. En seguida, los acreedores de X, A e Y, le piden que colabore con el partido universitario a que pertenecen. Al aceptar colaborar, X se convierte en socio de A e Y: con su promesa de colaboración, devuelve el favor que se le ha hecho; además, recibe de sus socios la promesa de solucionar sus problemas de inscripción. En resumen, X recibe protección de A e Y y la promesa de éstos de solucionar sus trámites de inscripción a cambio de aceptar colaborar con su partido. X no sólo ha evitado la amenaza de degradación sino que ha concluido una negociación en su favor (desde su punto de vista por lo menos). En términos del M.A., tenemos:



M - sentimiento de una deuda contraída respecto de sus benefactores

S - X, sujeto activo

O - pagar su deuda estableciendo una negociación con A e Y

A - A e Y, al promover la negociación

Op- no se actualiza

D - X, A e Y, beneficiarios de la negociación.

26. X, nuevamente afectado por la necesidad amorosa, se pone en contacto con Q en varias ocasiones y confirma el c.a. con ella (enunciado iterativo). En términos del M.A., la situación es idéntica a la que hemos encontrado antes, y, por lo tanto, el esquema es el mismo (ver 23).

27. Mientras tanto, X sigue negociando con A e Y. En el curso de una entrevista con el jefe de la "reacción", X se ve promover al rango de líder potencial. La aceptación de X viene a confirmar su colaboración con el partido de A e Y. Recordemos que X había aceptado colaborar con A e Y para devolver un favor. Al ser promovido como líder, vuelve a aceptar un favor, es decir, otra vez se hace deudor de A e Y. Al fracasar la entrevista con el jefe de la "reacción", X se ve pedir por sus socios la discreción sobre el asunto. X, al dar su promesa, paga su nueva deuda y se convierte otra vez en socio de A e Y. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - emergencia de una nueva deuda

S - X, sujeto activo

O - pagar la nueva deuda negociando una vez más con sus socios

A - A e Y, como miembros de la negociación

Op- no se actualiza

D - X, A e Y, beneficiarios de la negociación.



Como ya lo hemos visto, X también ha establecido una negociación con H. Para satisfacer los términos de esta negociación, X debe cumplir con su promesa de ayudar a H a solucionar su conflicto con V. Recordemos que X se constituyó en deudor de H al recibir de éste dinero y permiso para fumar además de ser perdonado por su mentira. X viene a entrevistarse con H con el propósito de pagar su deuda ofreciéndole su ayuda. Pero se ve negar la posibilidad de ayudar a H ya que el mismo H no sabe que tipo de asistencia espera de X. X sólo se ve proponer otro encuentro con H quien le da más dinero para mantener vigente la negociación. En términos del M.A., tenemos:

M - sentimiento de deuda respecto de los términos de una negociación

S - X, sujeto activo, toma la iniciativa de la acción

O - cumplir con los términos de la negociación

A - no se actualiza

Op- H, por su vaguedad e indecisión

D - X y H, ambos beneficiarios en caso de llegar a un resultado la negociación.

29. A continuación, X se ve amenazado por un proceso de degradación al encontrar a O, herido después de una riña con un director artístico homosexual. Ya hemos señalado que el prestigio que O tenía en un principio para X se ha transformado en desprecio. Por esta razón, al recibir la petición de auxilio de O, X sólo siente repulsión e indiferencia. Por lo tanto, intenta eludir la petición de ayuda de O huyendo hacia su casa. Además, X da orden a la criada de no abrir la puerta en caso de que se presente O. Con el éxito de su estrategia, X ve alejarse la amenaza de degradación. En términos del M.A., tenemos la situación siguiente:





M - solicitud de auxilio

S - X, sujeto activo

O - evitar la solicitud deshaciéndose del solicitante

A - X, mediante su estrategia, la huída

Op- O, al pedir auxilio, perturba el equilibrio de X

D - X, beneficiario de su estrategia

O, víctima de la degradación.

30. X es amenazado nuevamente por un proceso de degradación cuando es interrogado por V sobre sus gestiones en la universidad. X, quien no ha conseguido todavía su inscripción, y, por lo tanto, teme los reproches de V, logra, mediante evasivas, satisfacer las preguntas de ésta. En términos del M.A., tenemos:

M - enfrentamiento con la autoridad materna

S - X, sujeto activo

O - eludir las preguntas

A - X, mediante evasivas

Op- V, representante de la autoridad

D - X, destinatario de las preguntas, beneficiario de su estrategia

V, destinataria de las respuestas de X.

31. X sigue afectado por una carencia afectiva en cuanto al conflicto V vs H. Para superar dicha carencia, X trata de informarse sobre la situación. Para esto, interroga nuevamente a V, la cual le asegura primero que la situación no es grave, segundo que ama al grupo familiar. En términos del M.A., la situación es la siguiente:



- M - carencia afectiva causada por la ruptura del equilibrio familiar
- S - X, sujeto activo
- O - superar la carencia tratando de solucionar el conflicto familiar
- A - V, al tranquilizar a X
- Op- no se actualiza
- D - X, beneficiario de la carencia superada.

32. X vuelve a ser amenazado por un proceso de degradación al enterarse de que R ha entrado en su cuarto para recoger su diario sin su permiso. Además, no puede aceptar el hecho de que R no mencione su nombre en el diario (R designa a X por una "X"). X, furioso, se comunica con R y le reprocha su atrevimiento, también le acusa de usar, en el diario, una letra en vez de su nombre. Las acusaciones de X tienen por consecuencia excusas por parte de R. Al recibir las disculpas de R, X evita el proceso de degradación. En términos del M.A., tenemos:

- M - agresión infligida que afecta su amor propio
- S - X, sujeto activo
- O - pedir compensación al agresor
- A - R, al presentar excusas
- Op- R, como agresor
- D - X, víctima de la agresión y beneficiario de las excusas.

En seguida, X se ve nuevamente proponer la huida por R pero se vuelve a negar.

33. Cuando X, otra vez afectado por una carencia amorosa, vuelve a establecer contacto con Q, recibe de ésta una cita que acepta. Aunque la cita no logra hacerse efectiva dentro del marco de la novela, se pue-



de considerar la carencia amorosa como superada. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - carencia amorosa

S - X, sujeto activo

O - satisfacer la carencia estableciendo contacto con el objeto amoroso

A - Q, al citar a X

Op- no se actualiza

D - X y Q, ambos beneficiarios de la carencia superada.

Al final de la novela, encontramos a X sentado en la gran piedra del jardín, dejando fluir su imaginación en torno a las situaciones y los personajes que lo rodean. Es interesante notar que, en cada situación imaginada, X supera una carencia específica. En primer lugar, X está fumando en el jardín, lo que implica una superación del deseo de fumar, y, por lo tanto, el establecimiento de un estado satisfactorio; además, está fuera del alcance de la represión paterna ya que H y V todavía no han descubierto el escondite de X. A partir de este estado satisfactorio, X se encuentra en condiciones para soñar con la superación de todas sus carencias.

X supera la carencia amorosa al ponerse de novio con Q, recibiendo además la aprobación y la promesa de apoyo de H y del padre de Q.

Al instaurar el noviazgo con Q, X se niega por lo tanto definitivamente a huir con R cuya insistencia ya no lo perturbará; X ya es capaz de resistir a la influencia ajena.

Por otra parte, X desempeña un papel importante en la universidad; en cuanto líder, encabeza una huelga en que se comporta con heroísmo. Con esto, X supera su inhibición y su desorientación frente al mundo



circundante: ya ha encontrado su meta y emprende una serie de acciones constructivas en esta dirección.

Por lo demás, X se venga de W, director artístico de Q, y él mismo se hace cargo de la carrera de Q. Con esto, X supera el sentimiento de inferioridad y dependencia que tiene respecto a Q. Al dirigir el futuro de Q, X coloca a ésta en una posición de dependencia respecto de él, y, de este modo, logra establecer con ella un tipo de relación más tradicional según el cual el hombre toma las iniciativas y, por lo tanto, controla la vida de la mujer.

También X supera la relación de dependencia que tiene respecto de E cuando éste le solicita que le consiga una conferencia en la universidad, lo que coloca a X en una posición de superioridad frente a E, a partir de la cual se convierte en acreedor de E.

En términos del M.A., podemos resumir la situación de este modo:

- M - todas las carencias que afectan a X
- S - X, sujeto activo, resuelve sus propias carencias
- O - superar las carencias
- A - imaginación de X
- Op- realidad
- D - X, beneficiario de sus divagaciones.

X es interrumpido en sus reflexiones por un llamado de su familia. A consecuencia de esto, llegamos a la conclusión de que X se queda con un número de carencias sin superar dentro del marco de la novela y no es posible predecir si la imaginación de X indica una eventual superación para el futuro.





Como conclusión parcial de nuestro análisis, resumiremos en un cuadro los diferentes tipos de problemáticas que afectan al personaje X. Percibimos la personalidad de X desde las tres esferas en las que evoluciona: familiar, amistad, sexualidad. Por lo tanto, las carencias que afectan a X se agrupan bajo estas tres problemáticas. El cuadro siguiente representa el número de secuencias perteneciendo a cada categoría:

Tipo de problemática	Sexualidad	Amistad	Familiar
Frecuencia	9 secuencias (2,4,7,13,18, 19,23,26,33)	14 secuencias (5,6,8,9,11, 16,17,20,21,24, 25,27,29,32)	10 secuencias (1,3,10,12,14 15,22,28,30, 31)

Como lo indica el cuadro, las problemáticas "amistad" y "familiar" predominan en la trayectoria de la acción de nuestro personaje. Puesto que los términos "amistad" y "familiar" son demasiado vagos, hace falta distinguir subgrupos de problemáticas de diferente índole.

Dentro del grupo "amistad", 8 secuencias (5,8,11,17,20,21,29,32) se refieren a la perturbación del comfort espiritual de X, 2 secuencias (9,16) tienen que ver con la personalidad, 2 (6,24) aluden a la agresión física, y 2 (25,27) tratan del adoctrinamiento. Aunque X tiene relaciones bastante superficiales con sus amigos, la influencia de éstos logra sin embargo perturbar su comfort espiritual, lo que indica por parte de X cierta inseguridad y desorientación frente a la vida. A pesar de todo, la influencia que recibe de sus compañeros, si bien le plantea algunas preguntas y le hace interrogarse, no logra alterar su modo de vida conformista. Frente a las excitaciones externas, X por lo general, reacciona con indiferencia y pasividad, lo que viene a indicar una falta de madurez y una personalidad difusa.



Respecto de lo "familiar", se destacan tres tipos de problemáticas: el desequilibrio familiar cuenta con 5 secuencias (3,14,22,28,31), la autoridad de los padres cuenta con 3 (1,12,30) y la perplejidad frente a la vida cuenta con 2 (10,15). X goza de una vida familiar basada sobre relaciones de tipo liberal; recibe de sus padres sugerencias más que órdenes y logra concesiones de ellos sin mayor dificultad. Por lo demás, acepta la autoridad de sus padres y, aunque no hace mucho caso a los consejos que le dan, tampoco discute su punto de vista o se rebela contra su modo de vida. Sin embargo, la ruptura del equilibrio entre H y V afecta a X en la medida en que ve su seguridad amenazada; en efecto, X no tiene la madurez necesaria para comprender y aceptar una eventual separación de sus padres que resultaría en la fragmentación del hogar. X, al mismo tiempo, necesita y rechaza los consejos paternos, ambigüedad que refleja su perplejidad frente a la vida; por una parte, se muestra pasivo e indiferente, por otra, anhela conocerse a sí mismo mediante el análisis racional de un profesional.

En cuanto a la sexualidad, X tiene dos tipos de experiencia: por un lado, es agredido por las criadas durante su adolescencia, por otro, establece una relación amorosa con Q. En ambos casos, X es el objeto seducido nunca el seductor, y tiene una actitud inhibida frente al acto sexual. Es muy probable que sus experiencias degradantes o frustradas con las criadas hayan perturbado su equilibrio sexual; sin embargo, logra superar sus inhibiciones al establecer relaciones adultas con Q, lo que indica un paso adelante en su proceso de madurez.

#### Perspectiva de R.

1. R, compañero de colegio de X, es víctima de un círculo vicioso:



desobedece a sus padres, es castigado por ellos, en consecuencia vuelve a transgredir la autoridad paterna y, otra vez, es víctima de la represión familiar. La rebeldía de R puede ser interpretada de la manera que, dentro de la novela, es sugerida a X por E: aunque de manera oscura, R intuye que hay algo insano en dejarse manipular por la familia, en aceptar el futuro que ellos le establezcan y asumir los valores que le proponen. Oscuramente, pues, el círculo familiar encarna para él la amenaza de la enajenación. Pero, como no es muy inteligente -lo refleja su actitud y lo confirma la opinión de X: "Ricardo es medio taradón"-<sup>8</sup> y carece de madurez, la única estrategia que es capaz de "elaborar" (en realidad, se trata más bien de una estrategia inconsciente), es una conducta transgresiva que es inexorablemente castigada. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - oscura intuición de una amenaza de alienación

S - R

O - oscura búsqueda de una existencia auténtica

A - conducta transgresiva

Op- represión del medio familiar

D - R, como víctima de los castigos que obtiene por rebelarse, y como beneficiario del fruto eventual de su búsqueda de autenticidad.

2. A consecuencia de su sentimiento de enajenación, y para evitar la represión, R concibe el proyecto de fugarse de casa, proyecto que desarrolla por escrito en su diario de vida. En términos del M.A., tenemos:

M - amenaza de enajenación causada por la represión familiar





S - R

O - fugarse de casa para evitar la represión

A - diario de vida, receptor y confidente de las aspiraciones de R

Op- represión familiar

D - R, como víctima de la represión, y eventual beneficiario de su estrategia.

3. R, sin embargo, carece de la madurez y la independencia necesarias para realizar su proyecto por sí solo, y, por lo tanto, busca la colaboración de su compañero X. Pero, cuando le propone a éste colaborar con su estrategia, ve su solicitud rechazada. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - falta de madurez e independencia

S - R

O - obtener la colaboración de X para llevar a cabo su estrategia

A - no se actualiza

Op- X, al negar su colaboración a R

D - R, eventual beneficiario de la colaboración de X.

Es preciso señalar, en vista de referencias ulteriores, que R deja su diario, voluntariamente o no, en casa de X.

4. La misma carencia que acabamos de señalar vuelve a afectar a R cuando, invitado a una fiesta en casa de P, intenta obtener la colaboración de éste y de sus amigos respecto de su proyecto de fuga. Para ello, R usa la estrategia de la seducción mediante el embuste: inventa que X ya aceptó colaborar con él. A pesar de todo, R ve su estrategia fracasar y se queda frustrado al no conseguir despertar el interés de sus



compañeros. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - falta de madurez e independencia

S - R

O - obtener la colaboración de P y otros compañeros

A - embuste de R

Op- P y sus amigos, al negar su colaboración a R

D - R, eventual beneficiario de la colaboración de P y amigos.

5. Durante la misma fiesta, R se ve nuevamente amenazado por un proceso de degradación, cuando los padres de P llegan de improviso. (Señalemos que R salió de casa sin permiso y que P organizó la fiesta sin saberlo sus padres.) Para evitar la degradación, R elabora la estrategia de la fuga: sale de casa de P antes de ser reconocido por los padres de éste. En términos del M.A., tenemos:

M - amenaza de represión

S - R

O - huir para evitar la represión

A - estrategia de R

Op- padres de P e indirectamente represión familiar

D - R, eventual víctima de la represión.

6. La misma carencia desarrollada en la secuencia 3 vuelve a manifestarse cuando R llama a X por teléfono y le invita nuevamente a fugarse con él. Pero, R ve su solicitud rechazada otra vez. Como esta secuencia es una repetición de la 3, no volveremos a reproducir el M.A. Sin embargo, conviene subrayar el carácter iterativo de dicha secuencia a lo largo de la novela.



7. En el curso de otra conversación telefónica, R recibe de X la solicitud de encubrir una mentira que éste dijo a sus padres para obtener permiso para salir a una fiesta. R, al aceptar colaborar con X, se vuelve acreedor de éste, y, por lo tanto, tiene derecho a pedir un favor a su vez; en estas condiciones se aprovecha de su posición para exigir de X que lo lleve a la fiesta con él. Al ver su solicitud aceptada, R se convierte en socio de X. Mediante la negociación establecida con X, R consigue, pues, evitar la degradación. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - solicitud de complicidad

S - R

O - aprovecharse de su posición de acreedor para pedir un favor

A - X, al promover la negociación

Op- no se actualiza

D - R y X, ambos beneficiarios del establecimiento de una negociación.

8. Sin embargo, para ir a la fiesta, R sale de casa sin permiso, y, al burlar nuevamente la autoridad paterna, inicia un nuevo proceso de degradación. Además, R acelera dicho proceso emborrachándose y visitando unos burdeles. A consecuencia de lo anterior, teme regresar a casa por miedo a la inevitable represión, y, por lo tanto, vuelve a solicitar la colaboración de X para fugarse. Pero una nueva negativa de X convierte a R en la víctima de una degradación ya inminente. En términos del M.A., tenemos:

M - amenaza de represión familiar

S - R





O - fugarse con la colaboración de X

A - no se actualiza

Op- X, al negar su colaboración a X

D - R, víctima de la inevitable degradación.

9. R es nuevamente amenazado por un proceso de degradación cuando recibe de X la invitación a participar en una carrera en bicicleta. Seducido por la proposición, R vuelve a desobedecer a la autoridad familiar para acudir a la cita con X. Potencial receptor de un primer proceso de degradación, R, además entra en un segundo proceso de degradación al ser víctima de una injusticia por parte de X. En efecto, al verse entregar la bicicleta más pequeña, R protesta pero prosigue la carrera, y, por lo tanto, como no elabora estrategia defensiva, acelera el proceso de degradación. Sin embargo, dicho proceso es precipitado por una nueva agresión de X: R es atropellado por éste y resulta herido y con las ropas desgarradas. R acusa a X de haber abusado de él pero sus quejas no hacen más que provocar el cinismo de éste. A estas alturas, R es pues, víctima de una doble agresión por parte de X, y receptor potencial de la represión familiar ya inevitable (R ha gastado dinero que no le pertenecía, y sus heridas y ropas desgarradas son pruebas irrefutables de su desobediencia). Esta secuencia viene a confirmar la dependencia y sumisión de R frente a la autoridad y el cinismo de X. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - necesidad de rivalidad introyectada en R por agente seductor

S - R

O - rivalizar con X

A - no se actualiza





Op- X, como agresor directo de R; autoridad familiar, como potencial fuente de represión.

D - R, víctima de la degradación.

10. A continuación, y como consecuencia del proceso de degradación anterior, R es castigado por haber transgredido la autoridad familiar. Esto contribuye a intensificar su deseo de fugarse de casa; por consiguiente, vuelve a solicitar a X que huya con él pero se ve negar otra vez la colaboración de éste. En términos del M.A., tenemos:

M - nuevo ataque represivo

S - R

O - obtener la colaboración de X

A - no se actualiza

Op- X, al negar su colaboración a R

D - R

11. R entra en una nueva fase de degradación cuando va a recoger su diario a casa de X sin avisarle. Al transgredir los límites de la intimidad de X, R se constituye en su agresor, y, por lo tanto, en potencial víctima de una respuesta represiva. Ante la doble acusación de X, quien le reprocha haber penetrado en su cuarto sin su permiso y haber usado una letra en vez de su nombre en el diario, R confiesa su "culpa" y presenta sus excusas al agredido que ha pasado a convertirse en su agresor. R, pues, al redimirse ante X por medio de sus excusas, evita parcialmente la degradación. En términos del M.A., la situación es la siguiente:



M - sentimiento de culpabilidad que resulta de la acusación de X

S - R

O - disculparse para redimirse ante X

A - no se actualiza

Op- X, como autor de la acusación

D - R, receptor de la acusación

X, receptor de las disculpas.

12. A continuación, R vuelve a invitar a X a colaborar con su proyecto de fuga y se ve negar nuevamente tal colaboración. Nos referiremos al M.A. de la secuencia 3, ya que esta situación tiene carácter iterativo.

13. La situación vuelve a degradarse para R cuando, para remediar la carencia de soledad que lo afecta, solicita la compañía de X; una vez más, su solicitud es rechazada, y, por consiguiente, R se queda con la carencia sin superar. En términos del M.A., tenemos:

M - sentimiento de soledad

S - R

O - buscar la amistad de X

A - no se actualiza

Op- X, al negar su amistad

D - R, víctima de la degradación.

R, pues, no logra llevar a cabo su proyecto de fuga porque no logra convencer a X de huir con él; como no tiene el valor de fugarse solo, queda pendiente de la decisión de X.

Las 13 secuencias que constituyen la estructura de la acción según el punto de vista de R ponen en evidencia dos tipos esenciales de pro-



blemática: el anhelo de libertad que resulta de un sentimiento oscuro de enajenación dentro del núcleo familiar; la falta de madurez y la dependencia que obstaculizan la realización del proyecto de fuga.

Tipo de problemática	Anhelo de libertad	Falta de madurez
Frecuencia	3 secuencias (1,2,5)	10 secuencias (3,4,6,7,8,9, 10,11,12,13)

La secuencia 1, que desarrolla el origen de la insatisfacción de R, tiene por consecuencia la secuencia 2 (elaboración del proyecto de fuga), la cual abre una serie de secuencias iterativas. La recurrencia de dichas secuencias a lo largo de la novela subraya el carácter obsesivo en R de la idea de la fuga, único medio encontrado para luchar contra un sentimiento de alienación. R ve en la fuga el medio de alcanzar una existencia más auténtica, lo que significa que considera la presión familiar como un obstáculo para la realización de su ser, el "ser-para-sí".

Sin embargo, su falta de madurez e independencia bloquea la ejecución del proyecto al someterlo a la voluntad de X. A pesar de todo, si bien R no logra convencer a X, tampoco renuncia a la idea de la fuga; no consigue realizar su sueño en el nivel práctico pero sigue representando para él un ideal hacia el cual se vuelve cuando busca un alivio contra las frustraciones de su vida.

La dependencia de R respecto de X es ampliamente ilustrada por una serie de 10 secuencias, todas las cuales revelan una relación esencialmente desigual en que el agresor y el agredido no intercambian sus roles. R se convierte en objeto de la voluntad de X por no tener el valor de rechazar o cuestionar las decisiones de éste. La sumisión total de R respecto de los caprichos y decisiones de X se explica por varios facto-





res: su inteligencia limitada, su falta de madurez, su carencia afectiva (intuimos que R no recibe mucho afecto del núcleo familiar) y su perplejidad frente al mundo que resulta en parte de lo anterior. Al final de la novela, R permanece en su estado inicial de víctima de un círculo vicioso; sus estrategias no han conseguido sacarlo de su situación indeseable. Si bien se rebela contra las normas conductuales impuestas por sus padres, no tiene en cambio la madurez necesaria para ubicarse en el mundo.

#### Perspectiva de O.

1. O es afectado por una doble carencia: el rechazo y la desorientación que experimenta cuando su madre abdica de sus funciones de guía y le manda a vivir con sus tíos. O intenta superar la carencia dedicándose incondicionalmente al karate y a la música rock. En la medida en que consigue cierta experiencia en karate y cierta notoriedad en el mundo artístico, logra superar parcialmente la carencia. Sin embargo, el vacío que O siente al verse negar el afecto y la seguridad del núcleo familiar queda latente, y, por lo tanto, si bien O consigue "tomarse entre manos" en el nivel profesional, no logra colmar la degradación afectiva que le aflige. Al someter esta carencia al M.A., tenemos lo siguiente:

M - abdicación de los deberes maternos

S - O

O - encontrar otra forma de orientación

A - adicción al karate y a la música rock

Op- madre de O

D - O, víctima del rechazo materno, y beneficiario de su estrategia.

2. Como consecuencia de lo anterior, O intenta superar la carencia



de abandono y amargura que le afecta adoptando una actitud a la vez protectora y despreciativa frente a X. Por una parte, O busca la amistad de X al entablar el contacto con él e invitarle a su casa; por otra, acusa a X de sumiso y conformista y se pone como ejemplo de individuo liberado y anticonformista ante X. O encuentra en X una víctima receptiva y sin defensa, lo que le procura una satisfacción provisional de sus frustraciones. En términos del M.A., la situación se presenta de la manera siguiente:

M - sentimiento de abandono y amargura

S - O

O - librarse de sus frustraciones

A - X, por receptivo e indefenso

O - no se actualiza

D - O, beneficiario de la superación de la carencia.

3. O, al invitar a X a una fiesta en casa de Q, se constituye en acreedor de éste puesto que le hace un favor. Por lo tanto, cuando O, quien considera a X como su deudor, es además agredido por éste -el cual se aprovecha de la invitación para traer a R consigo- es víctima de una degradación que reviste la forma del engaño. Para superar su situación degradada, O no vuelve a dirigir la palabra a X durante toda la fiesta; sin embargo, la estrategia de O no es muy exitosa, ya que la indiferencia con que trata a X no parece afectar mucho a éste. En términos del M.A., tenemos:

M - situación de engaño

S - O



O - vengarse del agresor

A - no se actualiza

Op- X, como agresor y como insensible a la venganza de O

D - O, víctima de la degradación

X, destinatario de la estrategia de O.

4. O sigue con su afán de vengarse de X cuando recibe la visita de éste. Además, al enterarse de que X tiene una cita con Q, O se siente invadido por la envidia y el despecho. O se vale entonces de su conocimiento de Q para advertir a X de que ésta tiene una conducta ligera y poco talento como artista. Pero O ve a X negar crédito a la información que le acaba de proporcionar. Por lo tanto, O, no sólo se queda con la carencia sin superar sino que, en seguida, vuelve a ser agredido por X, quien se mofa de él respecto de su cita con el director artístico, W. En efecto, O se entera por X de que W es homosexual; aunque O pretende no dar crédito a la información, le entra alguna duda, y, por consiguiente, se ve nuevamente víctima de una degradación. O intenta defenderse acusando a X de sumiso y conformista y luciendo ante él sus talentos karatecas; a pesar de todo, ve su estrategia fracasar al darse cuenta de que ya no tiene influencia en la opinión de X. En términos del M.A., la situación es así:

M - estado insatisfactorio resultando de agresiones sufridas por parte del agente X

S - O

O - vengarse de X

A - O, mediante la información que tiene sobre Q

Op- X, al devolver la agresión





D - O, víctima de la degradación.

5. Cuando O acude a la cita de W, vuelve a ser amenazado por un proceso de degradación al recibir los avances de éste. O se defiende mediante técnicas karatecas pero, a pesar de ello, sale de la pelea con heridas y las ropas desgarradas. Por lo tanto, O es víctima de una degradación parcial: acierta en rechazar los avances de su agresor pero se encuentra en un estado físico tal que no se atreve a regresar a casa de sus tíos.

M - proposición degradante

S - O

O - rechazar la proposición degradante

A - O, mediante sus técnicas karatecas

Op- W

D - O, beneficiario de su estrategia aunque parcialmente víctima de la degradación.

6. A consecuencia de la degradación sufrida, O pide colaboración a X para mejorar su estado. A pesar de implorar a X, O ve su solicitud rechazada, y, en consecuencia, es víctima de la degradación por negársele el medio de remediarla. Además, si recordamos que O sigue considerando a X como su deudor, y, por lo tanto tiene el derecho de esperar un favor de él, la degradación sufrida por O le viene de dos direcciones: la agresión directa de W, la agresión indirecta de X al negarle su ayuda. En términos del M.A., la situación se presenta de la forma siguiente:

M - agresión sufrida por proposición degradante

S - O





O - solicitar la ayuda de X

A - no se actualiza

Op- X, al negar su ayuda a O

D - O, víctima de la degradación.

En el caso de O, las seis secuencias que hemos destacado se ordenan en una especie de encadenamiento que desemboca en la degradación final. La primera carencia -separación de O del núcleo familiar- origina las cinco siguientes y es, por lo tanto, la causa, aunque indirecta, de la caída final. Las seis secuencias ilustran, pues, diferentes aspectos de una misma problemática: el desconcierto frente al mundo de un joven librado a sí mismo. Su perplejidad se expresa a través de sus contradicciones, entre lo que pretende ser y lo que es en realidad; busca la amistad de X y termina haciendo de éste su enemigo, su anhelo de fama y prestigio y las ilusiones que tiene en cuanto a su futuro se saldan con la proposición degradante de un director artístico mediocre, hasta la superioridad de la que hace alarde respecto de X, en nombre de su experiencia de la vida y de su independencia, deja lugar a la humillación cuando tiene que rebajarse a solicitar un favor a X. Las varias estrategias de O, si bien tuvieron un éxito parcial en un principio, se saldan con un fracaso que lo deja como víctima y sin medios para remediar su situación.

#### Perspectiva de V.

1. V, estudiante de psicología, es afectada por una carencia de amor, aunque sólo bajo la forma de disponibilidad amorosa, cuando encuentra a H, estudiante de psiquiatría, y, mediante el proceso de seducción empleado por éste, se convierte en su ayudante. Al aceptar el c.a. propuesto por H, logra superar la carencia amorosa. Al someter esta secuencia al M.A., obtenemos:



M - carencia amorosa

S - V

O - amor

A - H, mediante el proceso de seducción

Op- no se actualiza

D - V, beneficiaria de la superación de la carencia.

Conviene advertir que, en el caso de V y H, el análisis del proceso amoroso se sitúa desde el punto de vista de la norma tradicional según el cual el hombre es el seductor y la mujer el objeto seducido.

2. Aunque V se escribe con H cuando éste está en Europa, vuelve a experimentar una carencia amorosa causada por la separación y, por consiguiente, aspira a ver formalizados los lazos que la unen a H. Al verse proponer el c.m. por H, lo acepta superando de este modo la carencia amorosa. Para dedicarse a su nuevo rol de esposa, decide abandonar los estudios; aunque no está explícito en el texto, intuimos que los estudios constituyen un obstáculo para la vida matrimonial por ser incompatibles con las funciones de la mujer en el hogar. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - carencia amorosa

S - V

O - c.m.

A - H, al proponer el c.m.

Op- abandono de los estudios, como obstáculo a largo plazo.

D - V



3. Dentro de sus funciones en el c.m., V es pronto afectada por un imperativo lógico, el de realizarse en la maternidad. En consecuencia, tres veces consecutivas, V ve el a.s. desembocar en e. Una primera vez, es víctima de un proceso de degradación al fracasar e; las segunda y tercera vez, V ve su frustración anterior superada al recibir el fruto de e, sus hijos X y Z. El nacimiento de los hijos viene a satisfacer el anhelo de V de realizarse como madre. En términos del M.A., obtenemos:

M - anhelo de realización en la maternidad

S - V

O - procreación

A - H, como colaborador en el acto de procreación

Op- aborto en el primer caso; no se actualiza en los demás casos.

D - V, al realizarse como madre

4. A continuación, V acepta la decisión de H de mudarse a una casa más grande porque lo exige el prestigio de éste y para que los niños tengan más espacio. Mientras tanto, V, quien abandonó los estudios para dedicarse plenamente a su rol de esposa, sucumbe a los imperativos de la vida burguesa. Sin embargo, y como resultado de lo anterior, conoce una creciente insatisfacción dentro del c.m.; es afectada por la carencia soledad y aislamiento: en efecto, ve a H cada día más inmerso en sus ocupaciones profesionales y, en consecuencia, se siente frustrada y traicionada frente a las decepciones que le brinda el c.m. Para protestar contra esta situación insatisfactoria, V elige la estrategia de la rebeldía silenciosa y se niega a comunicarse con H. Además, rechaza la oferta de colaboración de X y se niega a reconocer ante éste el estado de crisis por el que atraviesa su matrimonio. En efecto, V se empeña en conservar las





apariencias respecto de su rol de esposa y de madre ante sus hijos y, a pesar de darse cuenta de la amenaza de degradación que pesa sobre su matrimonio, V no toma ninguna iniciativa para remediar la situación.

En términos del M.A., tenemos:

M - ruptura de equilibrio dentro del c.m.

S - V

O - rebeldía contra una situación insatisfactoria

A - X, potencial ayudante

Op- H, responsable del desequilibrio desde la perspectiva de V

D - V, como víctima del desequilibrio

H, como destinatario de la rebeldía de V.

Si suponemos que V sabe que la tarjeta de B, abogado amigo de H, está en la cartera de éste cuando se la manda a su despacho, es posible concluir que V, tanto como H, concibe la posibilidad del divorcio; hasta se puede suponer que la puso ella misma en la cartera de H para sugerirle la idea. Sin embargo, V no llega a ninguna decisión concreta dentro del marco de la novela y, por lo tanto, la amenaza de degradación sigue vigente.

Las 4 secuencias que hemos destacado ilustran dos tipos de problemática: el matrimonio y la maternidad.

Tipo de problemática	Matrimonio	Maternidad
frecuencia	3 secuencias (1,2,4)	1 secuencia (3)

Nos encontramos con el mismo tipo de problemática que en el caso de H, menos la del estatus social. La vida de V, contrariamente a la de H, gira en torno a su rol de esposa y de madre, roles que la limitan



al hogar y, por lo tanto, la excluyen del mundo de H. Por una parte, V ha abandonado sus estudios para dedicarse a su papel de ama de casa pero su vida burguesa y ociosa no le trae la satisfacción que esperaba; por otra parte, las ilusiones que tenía en el c.m. se desvanecen gradualmente y la pasión inicial ha dejado paso a la rutina.

En resumen, V, tanto como H, y más todavía, por ser dependiente de él, es otra víctima de la sociedad en que vive. Sus estudios de psicología no le sirven para superar sus carencias ni para mejorar sus relaciones con su marido y sus hijos.

#### Perspectiva de H.

1. H, estudiante de psiquiatría, es afectado por una carencia de amor cuando encuentra a V, estudiante de psicología, la cual representa una potencial satisfacción de la carencia. Para despertar en V un deseo de amor igual al suyo, H emplea la estrategia de la seducción, mediante la cual logra obtener la colaboración de V. A continuación, le propone un c.a. cuya aceptación por parte de V contribuye a colmar la carencia amorosa de H. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - carencia amorosa

S - H

O - amor

A - V, ayudante de H en la satisfacción del deseo amoroso

Op- no se actualiza

D - H, beneficiario del establecimiento del c.a. con V.

2. A continuación, H recibe una beca para estudiar en Europa desde donde se escribe con su novia V. H, lejos de V, vuelve a ser afectado por la carencia amorosa; para remediarla, concibe el proyecto de regresar



para formalizar sus relaciones con V. Al proponer el c.m. a V, recibe la aceptación de ésta, con lo cual ve su carencia superada. En términos del M.A., tenemos:

M - carencia amorosa

S - H

O - c.m.

A - V, al aceptar el c.m.

Op- no se actualiza

D - H, beneficiario del establecimiento del c.m.

3. Después de casarse y ver a V abandonar sus estudios, H abre un consultorio de psiquiatría. Por otra parte, se propone crear una clínica para alienados pero unos cuantos obstáculos amenazan su proyecto con un proceso de degradación. Para evitar dicha degradación, colabora con el Dr. Qu. mediante cuya ayuda logra abrir la clínica. La estrategia de H ha sido exitosa y la degradación ha sido evitada. Aplicando el M.A. a esta secuencia, tenemos:

M - deseo, engendrado por la presión social, de mejorar el estatus social y económico

S - H

O - realizar un proyecto que llevará a cabo el mejoramiento del estatus

A - colaboración del Dr. Qu.

Op- obstáculos que amenazan el proyecto

D - H, beneficiario de la realización del proyecto.

4. H vuelve a ser víctima de una carencia cuando siente la necesidad de procrear que surge como consecuencia lógica del c.m. Tres veces



consecutivas, se entera por V de que a.s. ha tenido por resultado e.

La primera vez, H ve el fruto de e fracasar; la segunda y tercera vez recibe el fruto de e, sus hijos X y Z respectivamente. El nacimiento de X y Z representa para H la superación de su anhelo de paternidad.

En términos del M.A., la situación se representa así:

M - necesidad de procrear

S - H

O - procreación

A - V, engendradora de los hijos

Op- aborto en el caso del primer hijo, no se actualiza en los otros casos

D - H, beneficiario de la carencia superada

5. H, al ver crecer su familia y disminuir el espacio vital de que ésta dispone, es afectado por una nueva carencia que se manifiesta en dos niveles: por una parte, ve a los niños sufrir de la falta de espacio y por otra, ve su prestigio amenazado por no vivir conforme a su estatus social. Para remediar la situación, decide mudarse a una casa más grande y más acorde con las exigencias familiares y sociales. En términos del M.A., tenemos:

M - modo de vida inadecuado

S - H

O - satisfacer las exigencias familiares y sociales

A - medios financieros de H

Op- no se actualiza

D - H, beneficiario del mejoramiento de la situación

V, X y Z, también beneficiarios del mejoramiento.





6. H, urgido por las exigencias que le impone su rol de padre, se preocupa por el futuro de X. Intenta despertar el interés de éste por su futuro profesional, pero se enfrenta con su indecisión y despreocupación. Por lo tanto, la amenaza de degradación representada por la actitud negativa de X sigue vigente; H queda con la carencia sin superar. En términos del M.A., la situación se presenta de la forma siguiente:

M - responsabilidad paterna

S - H

O - orientación de X

A - no se actualiza

Op- X, por indeciso y despreocupado

D - H, al cumplir con su responsabilidad de padre

X, destinatario de la ayuda de H.

7. Otro aspecto de su deber de padre se manifiesta en la necesidad de informar a X sobre los misterios de la sexualidad. A pesar de su experiencia de psiquiatra, H es incapaz de explicar el problema con claridad y su torpeza, "partía nerviosamente su flan...",<sup>9</sup> es muestra evidente de nerviosismo. Más adelante, es afectado por la misma incomodidad cuando intenta explicar a X la situación con V y no logra formular el tipo de ayuda que espera de él. H, a consecuencia de su dificultad para comunicarse, resulta frustrado y, por consiguiente, se queda con la carencia sin superar. En términos del M.A., tenemos:

M - responsabilidad paterna

S - H

O - informar a X

A - no se actualiza



Op- malestar de H en su intento de comunicación

D - X, receptor de una eventual comunicación.

8. La situación vuelve a deteriorarse cuando H experimenta dificultades con V; al deteriorarse sus relaciones con ella ve el c.m. amenazado por un proceso de degradación. Para remediar la situación, H intenta comunicarse con V, pero la reticencia de ésta lo deja sin medios para conjurar una degradación inminente. Entonces H apela a c.f. para restablecer la comunicación con V: solicita la ayuda de X con quien establece una negociación. Además, es preciso mencionar el encuentro de H con B, ex-condiscípulo suyo y abogado, de quien recibe su tarjeta de presentación y la oferta de ayudarlo en caso de necesidad. Hay que advertir el carácter iterativo de dicho enunciado: el encuentro de H con B ocurre tres veces en el curso de la acción, subrayando la amenaza creciente de degradación en la relación de H y V. Aunque, en un principio, H rechaza la proposición de B, vuelve a reconsiderarla en el momento de sus dificultades con V. Ahora, H concibe el proyecto de contactar con B, lo que deja suponer una posibilidad de ruptura del c.m. En términos del M.A., la situación se presenta de la manera siguiente:

M - ruptura de equilibrio dentro del c.m.

S - H

O - restablecer el equilibrio mediante comunicación con V

A - X, al comprometerse a colaborar con H

B, al ofrecer sus servicios profesionales

Op- V, por su reticencia a colaborar

D - H y V, potenciales beneficiarios de un restablecimiento del equilibrio.



9. La ruptura del equilibrio matrimonial es el resultado de una gradual deserción del núcleo familiar por parte de H. En efecto, éste, aspirando a tener un estatus social más elevado, contrae responsabilidades cada vez más importantes, y, por lo tanto, termina por postergar la familia en provecho del trabajo. Aunque H tiene momentos de lucidez en que sospecha que algo está cambiando en sus relaciones con V, no tiene plena consciencia de dicho fenómeno ya que sus intenciones, respecto del mejoramiento de su estatus, están orientadas en provecho de la familia. En términos del M.A., tenemos:

M - necesidad de mejorar el estatus social

S - H

O - mejorar su estatus social

A - presión social que condiciona a H

Op- insatisfacción en el plano familiar

D - H y su familia.

De las 9 secuencias descritas se destacan tres problemáticas esenciales: el matrimonio (dentro del cual incluimos la vida amorosa prematrimonial), la paternidad y el estatus social.

Tipo de problemática	Matrimonio	Paternidad	Estatus
Frecuencia	3 secuencias (1,2,8)	3 secuencias (4,6,7)	3 secuencias (3,5,9)

H, en un principio, parece estar destinado a la felicidad; su encuentro con V, su matrimonio, y, luego la paternidad, vienen a colmar sus carencias juveniles y lo dejan en condiciones de gozar de una vida adulta plena. Sin embargo, H sucumbe gradualmente a los imperativos de la sociedad de consumo que lo rodea: la necesidad de obtener un estatus





social le lleva a adquirir una serie de responsabilidades que le dejan cada vez menos disponibilidad física y espiritual para el hogar. Al alejarse del núcleo familiar, inicia involuntariamente un proceso de deterioro respecto de sus relaciones dentro del c.m. y del c.f. Pese a tener renombre y éxito como psiquiatra, H fracasa en su rol de esposo y padre de familia: no logra comunicarse con V ni con X. H, víctima de la sociedad en que vive, se ha dejado alienar por su profesión y no es capaz de asumir su rol cotidiano de jefe de familia, y aún menos de solucionar sus propios problemas.

#### Perspectiva de Q.

1. Q, hija de un rico productor cinematográfico, es una cantante popular en un grupo de rock. Su físico atractivo y su posición de cantante rica y famosa la ponen en condiciones de llevar una vida muy "libre", lo cual es confirmado más adelante por la acusación de O, quien la trata de "chica fácil". Sin embargo, su empeño en seducir a los chicos y su constante búsqueda de una nueva conquista, revelan el estado de insatisfacción afectiva en que la dejan las relaciones puramente sexuales. Adviértase que se trata en realidad de un círculo vicioso: en efecto, tiene relaciones sexuales con los chicos para superar un estado insatisfactorio y, paralelamente, crece su insatisfacción al constatar la esterilidad de dichas relaciones. En términos del M.A., la situación se puede presentar así:

M - estado de insatisfacción afectiva

S - Q

O - colmar la insatisfacción mediante relaciones sexuales

A - Q, por su físico atractivo y su estatus social



Op- no se actualiza

D - Q

2. Q aprovecha la ausencia de sus padres para dar una fiesta en su casa; anima la fiesta cantando, bailando y luciendo su belleza enfrente de los chicos. Afectada por la necesidad de amor, emplea como estrategia la seducción para conquistar a X. Al someter a X al proceso de seducción, consigue despertar en él una carencia amorosa homóloga a la suya. Con el pretexto de regalarle sus discos, da una cita a X quien se apresura a aceptarla. Por consiguiente, la estrategia exitosa de Q trae consigo el comienzo de la superación de su carencia amorosa. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - carencia amorosa

S - Q

O - amor

A - X, al colaborar con Q

Op- no se actualiza

D - Q y X, ambos beneficiarios de la superación de la carencia.

3. Cuando Q recibe a X en su casa, la carencia amorosa reviste la forma de deseo sexual. Mediante un nuevo proceso de seducción, Q intenta despertar en X un deseo homólogo al suyo. A pesar de la actitud reservada de éste, la estrategia de Q se revela exitosa y pone a X en condiciones para el a.s. Sin embargo, surge una amenaza de degradación cuando X es víctima de un ataque de impotencia a consecuencia de lo cual Q reacciona con violencia; intenta superar su frustración insultando a X y acusándole de haber malgastado su pretendida virginidad. Pero, en seguida, Q pasa de agresora a víctima cuando es atacada físicamente



por X y nuevamente adopta una estrategia defensiva devolviendo la agresión. Q ve la lucha física con X obrar en su favor cuando, por fin, deja a X en condiciones de consumir satisfactoriamente el a.s. Alternativamente agresora y víctima, Q termina superando la carencia sexual inicial. En términos del M.A., la situación se puede representar así:

M - carencia sexual

S - Q

O - a.s.

A - X, al colaborar con la estrategia de Q

O - X, al sufrir un ataque de impotencia

D - Q y X, ambos beneficiarios de la consumación del a.s.

4. A continuación, Q es afectada por una carencia amorosa que se manifiesta en su deseo de ver a X -deseo obstaculizado por sus ocupaciones profesionales; Para superar parcialmente la carencia, exige que X la llame por teléfono y aprovecha las llamadas para confirmar el c.a. con él. En términos del M.A., tenemos:

M - carencia amorosa

S - Q

O - encuentro con X

A - llamadas de X

Op- exigencias profesionales

D - Q

5. La voluntad de confirmar el c.a. con X implica, por parte de Q, un deseo de superar la carencia afectiva de que sufre. En efecto, su empeño en comunicarse con X, a pesar de los obstáculos que debe vencer



revela la existencia de una necesidad afectiva que va más allá de la urgencia puramente sexual. Al proyectar el M.A. en esta nueva carencia, obtenemos:

M - carencia afectiva

S - Q

O - confirmar el c.a. con X

A - X

Op- no se actualiza

D - Q

6. Por fin, Q logra librarse de sus ocupaciones profesionales y consigue arreglar un encuentro con X. Al desaparecer el obstáculo, Q ve su carencia totalmente superada y, por lo tanto, el c.a. con X reconfirmado. En términos del M.A., la situación es así:

M - carencia amorosa

S - Q

O - X, como objeto amoroso

A - Q, mediante su iniciativa de interrumpir sus ocupaciones

Op- no se actualiza

D - Q y X, ambos beneficiarios de su reunión por fin lograda.

Las 6 secuencias que estructuran la acción desde la perspectiva de Q expresan diversos aspectos de una misma problemática: la sexualidad. La búsqueda sistemática del amor refleja el vacío afectivo de la vida de Q; su situación acomodada y la fama que le proporciona su profesión le procuran, por una parte, cierta seguridad e independencia, pero, por otra, contribuyen a crear un vacío hecho de soledad y perplejidad frente





al mundo. La actitud de Q respecto de X refleja bien estas dos tendencias: por un lado, toma la iniciativa en el proceso de seducción utilizando a X como objeto necesario para la satisfacción de su carencia, y por otro, su ansia de establecer un c.a. con X refleja cierta angustia frente al vacío de su vida y la necesidad de crear lazos más duraderos.

#### Perspectiva de E.

1. E, primo de X cuatro años mayor que él, ha recibido como éste una educación burguesa. Respecto de X, E tiene una actitud autoritaria, de superioridad, y no pierde oportunidad para poner a prueba su inexperiencia e ingenuidad.

Durante una cena en casa de X, E da a éste una nueva versión de sus orígenes, según la cual, V sería una prostituta estéril rescatada por H, y, por lo tanto, X y Z serían hijos adoptivos. E, aunque nota cierto escepticismo en la reacción de X, logra sin embargo perturbar el equilibrio espiritual de éste; por consiguiente, su deseo de atormentar a X queda satisfecho al causar en éste cierta perplejidad. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - voluntad de poner a prueba la ignorancia de X

S - E

O - perturbar el equilibrio de X

A - X, por receptivo e indefenso

Op- X, al mostrar cierto escepticismo frente a la información de E

D - X, como víctima de la estrategia de E.

2. E es afectado por la necesidad de rebelarse cuando va a recoger su certificado en el colegio. Para satisfacer dicha necesidad, insulta



al maestro, a las instituciones católicas y a la misma religión. Ante la reacción escandalizada del maestro y el asombro del testigo X, E disfruta de la superación de su carencia. Además, nos enteramos mediante la información que E comunica a X, de que su acto de rebelión ni siquiera es sincero, sino que es más bien el producto de una voluntad de autoafirmación ante la autoridad. En términos del M.A., la situación se presenta así:

M - voluntad de autoafirmación

S - E

O - acto de rebelión destinado a provocar el escándalo

A - no se actualiza

Op- las autoridades del colegio

D - la autoridad en general

3. La rebelión de E contra las normas establecidas implica el rechazo de la educación que le dieron sus padres y de la línea de conducta que éstos le trazaron. Como consecuencia de ello, surge en E el deseo de independencia y su voluntad de autorealización. Para superar tales carencias, E forma su propio grupo literario en la "Prepa", participa en un grupo político-cultural en la universidad y finalmente obtiene una beca en el Colegio de México. E se ha fijado una meta: ser escritor y al superar con éxito las etapas intermedias que le preparan para alcanzarla, logra una satisfacción parcial de su carencia: en efecto, consigue afirmar su personalidad mediante sus actividades culturales. En términos del M.A., tenemos:

M - deseo de independencia y autoafirmación



S - E

O - autorealización mediante actividades culturales

A - no se actualiza

Op- no se actualiza

D - E

4. Tal como ocurrió en la secuencia 1, E vuelve a cumplir un acto gratuito para superar su necesidad de autoafirmación: acompañado por X, roba dinero a las criadas de su casa -dinero que no necesita según lo informa a X. Ante el éxito de su fechoría y el asombro y admiración de X, E ve su carencia satisfecha. En términos del M.A., tenemos la situación siguiente:

M - necesidad de autoafirmación

S - E

O - realizar un acto capaz de satisfacer dicha necesidad

A - ausencia de las criadas

Op- no se actualiza

D - E

5. Para autorealizarse, E tiene que enriquecer su experiencia del mundo; para esto, necesita descubrir formas de vida diferentes de la suya. Con este objeto, E se une a un grupo de chicos medio delincuentes cuya vida proletaria logra compartir gracias a un embuste que inventa para ser aceptado por ellos: finge vivir en un barrio pobre y trabajar en un empleo modesto para evitar sospechas. E logra superar su necesidad de experiencia del mundo en la medida en que se gana la simpatía del grupo, lo que le permite descubrir desde dentro un medio social diferente del suyo. En términos del M.A., tenemos:





M - necesidad de enriquecer su experiencia del mundo

S - E

O - experimentar otra forma de vida

A - E, mediante el embuste que inventa

Op- no se actualiza

D - E

6. Durante su experiencia con el grupo, E participa en dos golpes organizados por los jóvenes. La primera vez, colabora en el asalto a una frutería. Cuando se cree perseguido por la policía y por lo tanto se siente amenazado por un proceso de degradación, se acobarda y elabora como estrategia la huida, tirando en su carrera el producto del robo. En seguida, se da cuenta de que la policía no le perseguía a él y de que su estrategia ha sido inútil, ya que la degradación que lo amenazaba no ha sido real. Como resultado de este episodio, E se da cuenta de sus limitaciones y de su falta de valor para desafiar la ley. Al proyectar el modelo actancial en esta secuencia, obtenemos:

M - golpe organizado por el grupo

S - E

O - asalto de la frutería

A - no se actualiza

Op- policía (aunque no es una amenaza real)

D - E y el grupo.

7. La segunda vez, E se encuentra implicado en una misión peligrosa que se ve forzado a aceptar como miembro solidario del grupo. E se acobarda nuevamente pero, a pesar de ello, lleva a cabo su misión.



En seguida, E es afectado por un proceso de degradación: es víctima de un asalto durante el cual es golpeado con violencia. Nuevamente elabora como estrategia la huída, con lo que consigue un éxito parcial, ya que resulta herido y con las ropas desgarradas. En términos del M.A., tenemos:

M - amenaza de degradación bajo la forma de una agresión física

S - E

O - huir para evitar la degradación

A - E, mediante su estrategia

Op- agresores de E

D - E

8. Al verse afligido por la necesidad sexual, E solicita consejos a un compañero quien le señala una chica que podría servirle para el efecto; al proponer a ésta el a.s. y recibir su aceptación, ve su carencia superada. En términos del M.A., la situación se presenta de la manera siguiente:

M - carencia sexual

S - E

O - a.s.

A - objeto sexual

Op- no se actualiza

D - E

9. Durante la fiesta de su cumpleaños, E, rodeado por su "grupo literario" exhibe ante X su superioridad intelectual y la influencia que tiene sobre el "grupo". Sin embargo, a pesar de aparentar seguridad y suficiencia, E es afectado por la necesidad de comunicación íntima y



pide a X que le escuche. E se queda algo decepcionado y frustrado al no obtener toda la atención de X, el cual, medio dormido, recibe las confidencias con poco interés. En términos del M.A., tenemos lo siguiente:

M - necesidad de comunicación

S - E

O - confiarse a X

A - X, como receptor de las confidencias de E

Op- X, por pasivo e indiferente

D - E, al superar su necesidad de comunicación

X, destinatario de las confidencias

10. Cuando E cuenta a X sus aventuras con el grupo de jóvenes delincuentes, es acusado por éste de hipócrita y embustero. E, víctima de la agresión verbal de X, intenta defenderse justificándose para recuperar el estatus perdido ante los ojos de X. La degradación sólo se evita parcialmente ya que X se muestra escéptico ante las explicaciones de E. En términos del M.A., la situación es la siguiente:

M - agresión verbal de X

S - E

O - defenderse justificándose

A - no se actualiza

Op- X

D - E

11. Con lo anterior, E siente la necesidad de establecer un pacto con X, según el cual E y X prometen enmendarse de sus respectivos errores y volver a hacer un balance dentro de quince años. El establecimiento



del pacto de los primos acarrea la siguiente consecuencia: al ponerse a su nivel, E otorga a X un estatus de igual y, por lo tanto, deja de considerarlo como inferior. En términos del M.A., tenemos:

M - necesidad de formalizar sus relaciones con X

S - E

O - establecer el pacto de los primos

A - X, al aceptar de entrar en el pacto

Op- no se actualiza

D - E y X, ambos beneficiarios del pacto.

Entre las 11 secuencias encontradas, destacaremos tres grupos que reflejan diferentes tipos de problemática:

- su deseo de autoafirmación expresado por sus actos de rebelión y la gratuidad de sus fechorías y agresiones verbales;
- la realización de su personalidad;
- la necesidad de comunicación.

Tipo de problemática	autoafirmación	personalidad	comunicación
frecuencia	3 secuencias (1,2,4)	2 secuencias (3,5,6,7) <sup>10</sup>	4 secuencias (8,9,10,11)

El cuadro pone en evidencia las conclusiones siguientes: E se rebela conscientemente contra el conformismo burgués y los valores establecidos; aspira a obtener su independencia para desarrollar su auténtica personalidad; sin embargo, llega a un grado de perplejidad en que necesita hacer un balance antes de seguir adelante.

E, entre todos los personajes, es el más lúcido en cuanto a sus limitaciones y a sus posibilidades y el que más ha avanzado en el proceso de evolución hacia la madurez.





## NOTAS

1. Aunque no se incluirá aquí un resumen cronológico detallado del acontecer, hemos creído necesario resumir sumariamente la novela para mayor comprensión del lector:

El narrador-protagonista, que llamaremos X, nos cuenta fragmentos de su vida pasada, acontecimientos actuales y episodios que atañen a otros personajes. X es un joven mexicano -hijo de un psiquiatra, Humberto (H), y de una ex-estudiante de psicología, Violeta (V)- quien se enfrenta con la disyuntiva típica de los hijos de la pequeña burguesía: conformarse con el modo de existencia que le han trazado sus padres, o rebelarse y buscar nuevas formas de vida.

Durante su infancia, X recibió los cuidados excesivos de su madre y de las criadas, las cuales, en varias ocasiones, intentaron aprovecharse de su inocencia para satisfacer sus urgencias sexuales. Al salir del colegio religioso donde se educó, X se muestra indeciso, y, en realidad, poco preocupado en cuanto a su futuro. Influidó por su primo Esteban (E) y por sus compañeros, Ricardo (R) y Octavio (O), busca con ellos nuevas formas de expresión mediante el alcohol, el tabaco, las drogas, la música rock y las preocupaciones sexuales.

El fracaso de las relaciones entre sus padres aumenta su escepticismo e inseguridad respecto de los valores y normas de la generación que le precede. Aunque con ciertas reservas, X, urgido por los consejos paternos, emprende los trámites de inscripción en la universidad. Pero, la influencia de jóvenes militantes le orienta hacia la complicada política universitaria, acrecentando su perplejidad.

La confusión de X se manifiesta cuando, hacia el final de la novela, deja fluir su imaginación para tratar de encontrar un posible desenlace que pueda solucionar, en su provecho, el dilema presente. A diferencia de algunos de sus amigos, que han dado pasos decisivos para alcanzar su ser auténtico, X no se resuelve a adoptar ningún cambio importante, y todo parece indicar que hará una carrera universitaria como lo desean sus padres.

2. Ver lista de siglas al principio.
3. De Perfil, p. 61.
4. Ibid., p. 345.
5. Ibid., p. 18.
6. Ibid., p. 18.
7. Ibid., p. 18.
8. Ibid., p. 8.



9. Ibid., p. 7.
10. Las secciones 6 y 7 son subsecciones de la sección 5 en la medida de que forman parte de la experiencia de E con el grupo de jóvenes.



## CAPITULO IV

## CONFIGURACION DE LA OBRA EN SU TOTALIDAD

Al concluir el análisis de las perspectivas de los 7 personajes principales, disponemos de los elementos necesarios para el establecimiento de una síntesis que basaremos en los modelos actanciales previamente determinados.

A. Síntesis de los roles actanciales. Primero, someteremos los 7 personajes a un modelo actancial global para clasificarlos según los roles actanciales que asumen con mayor frecuencia:

	X	H	V	E	R	O	Q
M	X9,10,16, 23,26,33 R9,11, 03,E10.	H1, 2,4.	V1,2,3, X30.	E1,2,3, 4,5,8, 9,11.	R13.	02,4, X29.	Q1,2,3, 4,5,6.
S	X(1-33)	H(1-9)	V(1-4)	E(1-11)	R(1-13)	O(1-6)	Q(1-6)
O	R3,6,13, Q4,6,E1, H6,7.			E3,5.	X16.		
A	X1,9,12, 14,15,17, 20,29,30, R7,02, Q2,3,4, E1,9,11, V4,H8	V(1-3), X1,10, 14b,22.	H1,2,4, X4,31.	E5,X21.	R1,4, X16,32.		X13,18, 19,23,33.
Op	X10,R3,6, 8,9,10,11, 13,03,4, 6,Q3,E1, 9,10,H7.	V4,X3, 7,9,14a, 15,28.	H8,X1, 3,7,14, 22,30.	X5,21.	X8,12, 20.	X11,17, 29.	
D	X(1-33), R7,11,02, 3,4,Q3,6, E1,11,H5, 6,9.	H(1-5), H(7-9), V4,X3, 14a,14b, 22,28.	V(1-3), H5,9,X13, 14a,14b, 22,30,31.	E(3-11).	R(1-13)	O(1-6) X29	Q(1-6), X18,19, 23,33.





Un estudio comparativo de los 7 modelos actanciales nos lleva a hacer varias constataciones. En primer lugar, notamos que X es sujeto de 33 secuencias, lo que nos autoriza a considerarlo el protagonista de la acción; R, sujeto de 13 secuencias, y E, sujeto de 10 secuencias, entran en la categoría de co-protagonistas. Tanto H y V como Q y O, cuya aparición en el rol de sujeto es menos frecuente, tienen una función secundaria desde el punto de vista de la acción; sin embargo y como lo veremos más adelante, su condición de personajes secundarios al nivel del "hacer" no les resta importancia al nivel del "ser".

A continuación, notamos que X, además de ser destinatario de sus propias acciones, también es destinatario de las acciones de la mayoría de los demás personajes. Este fenómeno se justifica por la posición central de X en la novela: X es el único personaje que está relacionado con todos los demás actantes, y, por lo tanto, hacia él se dirige un máximo de acciones e influencias. Aunque en grado menor, la misma constatación también vale en los casos de H, V y Q, cuya frecuencia como destinatarios es superior a su frecuencia como sujetos: estos personajes están muy relacionados con X y entre sí (H y V) por lazos afectivos o familiares, y son, por lo tanto, destinatarios de sus acciones mutuas.

En cambio, las líneas de acción de E, R y O casi no se entrecruzan con las de los demás personajes. Además, ellos sólo tienen mínimas conexiones entre sí (ninguna en el caso de E y O) e interfieren con la perspectiva de X de manera individual y separada. Por otra parte, si bien, en alguna oportunidad, tienen a X por su respectivo destinatario, nunca son destinatarios de las acciones de éste. Lo anterior viene a indicar el grado de superficialidad de las relaciones de X con sus compañeros: su actitud, por lo general, pasiva y egoísta, se orienta hacia sí



mismo; las influencias ajenas le hacen cuestionarse sobre su propio ser sin llegar a ensanchar su perspectiva sobre los demás.

La pasividad de X es igualmente subrayada por el hecho de que es mandatario de la acción un mínimo número de veces; por lo común, sus motivaciones derivan de la voluntad de los demás o de circunstancias exteriores. X, pues, no suele tener un rol activo en el desarrollo de los acontecimientos: responde a la presión exterior pero, pocas veces, inicia la acción. Esta es también la situación en el caso de R, quien, sólo una vez, entra en la categoría de mandatario, lo que viene a confirmar su carácter de personaje subordinado que ya hemos mencionado.

En cambio, E y Q pertenecen a la categoría de mandatarios un número máximo de veces: este hecho no deja de ser significativo ya que nuestro análisis anterior ha revelado un grado superior de madurez e independencia en ambos personajes. Los dos controlan mejor las situaciones y son capaces de orientar el curso de los acontecimientos en su favor.

Es interesante señalar que V asume el rol de mandatario más veces que H; es ella quien pone en evidencia ante H la ruptura del equilibrio familiar, a pesar de ser H el responsable del desequilibrio. Por lo tanto, V es el elemento activo que plantea la amenaza de degradación mientras H recibe las consecuencias de ésta sin llegar a entender sus causas profundas.

Por otra parte, H y V, juntos o separados, interfieren, de manera recurrente, con la línea de acción de X en la categoría de oponentes; en efecto, el desacuerdo que existe entre ellos constituye una amenaza para la seguridad de X. En cambio, raras veces se valen de su autoridad de padres para oponerse a la voluntad de X: "Con los niños querían ser modernos..., comprensivos, guías discretos que les sugirieran qué ( y



qué no) hacer".<sup>6</sup> Por otro lado, su rol de padres les coloca iterativamente en la categoría de ayudantes respecto de X. H, en particular, se muestra comprensivo y cooperador con X en cuanto a su educación y a su orientación, y le otorga un estatus de adulto. Sin embargo, las relaciones que X mantiene con H son más bien débiles y vagas; H y V parecen más preocupados por sus propios problemas que por la educación de los hijos y su rol de padres es inconsistente y poco eficaz.

Encontramos pocos personajes en la categoría de objeto. En su lugar, tenemos, por lo general, conceptos de orden abstracto y personal, destinados a satisfacer carencias que se relacionan casi exclusivamente con el individuo. Esta observación refleja el carácter personal e individualista de la novela. Conviene, además, señalar otro elemento que viene a confirmar este fenómeno: con frecuencia el sujeto es su propio ayudante (X, E, R) o no tiene oponente (Q), lo que subraya el aspecto individualista ya mencionado.

B. Contenido ideal de la obra. Ahora, nos queda por agrupar todas las carencias de los 7 personajes para determinar las diferentes problemáticas que surgen dentro del marco de la novela, y establecer, mediante el número de ocurrencias de cada una, cual es la problemática central de la obra.





	X	H	V	E	O	R	Q
Sexualidad	8			1			6
Estatus		3		1			
Desequilibrio familiar	5						
Perturbación del comfort espiritual	8						
Deseo de libertad				3		3	
Rebelión				3			
Personalidad	2			2			
Comunicación				2			
Falta de madurez e independencia						10	
Perplejidad	2				6		
Adoctrinamiento	2						
Agresión física	2			1			
Autoridad familiar	3						
Matrimonio		3	3				
Maternidad			1				
Paternidad		3					

Adviértase que algunas carencias son complementarias, y, por lo tanto, representan varios aspectos de una misma problemática. Así, el deseo de libertad afecta tanto a R como a E pero, de manera diferente: mientras para R es una necesidad física inmediata que se manifiesta de manera inconsciente a través del desafío de la autoridad familiar; en el caso de E se trata más bien de una necesidad espiritual que da origen a un proceso de rebelión cuya meta es la realización del ser auténtico. Tanto R como E, pues, comparten la misma aspiración básica aunque su gra-





do de lucidez se sitúe en diferentes niveles: R no tiene conciencia muy clara de las motivaciones profundas de su rebelión y sólo confusamente busca su verdadera personalidad; en cambio E, asume plenamente el proceso de su autorealización. Durante una conversación con X, E reconoce que R tiene un potencial que no existe en X, lo que viene a confirmar la base común que existe en la búsqueda de E y R.

Nos apoyaremos en la opinión de E respecto de X para sintetizar la actitud de éste; en efecto, X se revela algo mezquino y materialista en el proceso de desarrollo de su personalidad: se limita, en general, a satisfacer sus pequeñas necesidades egoístas, y, además, ridiculiza las aspiraciones genuinas de R. Por otra parte, X es receptor de las confidencias de E, O y R, pero él, en cambio, comunica poco de sí mismo a los demás: es confidente más que participante activo en un intercambio. Sin embargo, X no es insensible a las influencias ajenas, las cuales suelen interferir con su equilibrio espiritual. Así, en una serie iterativa de 8 secuencias, X ve perturbado su confort y sus creencias y normas conductuales cuestionadas, lo que viene a indicar cierta inseguridad por parte de X, cierta perplejidad frente al mundo, y una falta de madurez y experiencia.

A pesar de todo, ante los ojos de R, X aparece como un individuo de carácter fuerte y con una personalidad definida a cuya voluntad se somete totalmente. R busca la presencia de X porque carece de un medio familiar satisfactorio: ve en él un eventual amigo y guía que puede proporcionarle el afecto y la protección que le niegan sus padres. Pero la influencia de X se reduce, en realidad, a un autoritarismo cínico y abusivo que no hace más que acrecentar la frustración de R. Huye de la represión para enfrentarse con la opresión; aparece como la víctima inde-



fensa y fatal de un mundo hostil que acepta por no tener las fuerzas suficientes para rebelarse con éxito. Sus intentos de rebelión quedan sujetos a la voluntad de X, ya que R carece de la madurez necesaria para llevar a cabo su proyecto de fuga y asumir las consecuencias de éste. En último término, la confusión y la perplejidad con que percibe el mundo obstaculizan su anhelo de libertad y aventura.

También, en el caso de X, hemos mencionado un estado de estupefacción frente a la complejidad de la vida. Su desorientación ante el mundo misterioso de los adultos se refleja en su actitud vaga y pasiva, su despreocupación frente al futuro y su falta de responsabilidad. X se mueve en una esfera de transición entre el mundo de la infancia del que intenta salir y el de los adultos en que se siente todavía torpe e inseguro; esta etapa transitoria de su existencia le causa cierto desequilibrio, lo que viene a explicar, en parte, su actitud de observador más que de actor. Además, su modo de vida burgués le resta la oportunidad de adquirir la experiencia y la independencia necesarias para "tomarse entre manos", frenando, por lo tanto, su proceso de madurez. Recordemos que E, también de medio burgués, decide conocer otro medio de vida para enriquecer su conocimiento del mundo.

También O ha salido del núcleo familiar, aunque a pesar suyo, y goza de una relativa autonomía. A pesar de jactarse, ante X, de su independencia y conocimiento del mundo, no deja de experimentar cierta perplejidad y desorientación frente a circunstancias que se le hacen adversas. Su aparente autosuficiencia y su cinismo ante los demás, esconden, en realidad, una carencia afectiva y un sentimiento de inseguridad; su actitud agresiva y despectiva hacia X es la otra cara de su anhelo de amistad y comunicación.





Tanto en el caso de O como en los de X y R, el estado de perplejidad que hemos mencionado deriva, en parte, de un medio familiar poco propicio: represión excesiva en el caso de R, ruptura del equilibrio familiar en el caso de X, ruptura del núcleo familiar y negación del amparo afectivo en el caso de O. El desequilibrio familiar viene a afectar directa o indirectamente a los jóvenes que más necesitan la presencia de guías firmes para orientarse en la vida. El estado de tensión que existe entre H y V, aunque no afecta directamente a X, amenaza, sin embargo, su seguridad, y le deja confuso, ya que se encuentra sin medios para conjurar una situación que no llega a comprender. Además, X se comunica con sus padres por separado, y, en consecuencia, recibe de ellos una influencia parcial y fragmentaria, lo que contribuye a aumentar su desconcierto. También el deterioro de las relaciones entre H y V refleja posiblemente, para X, la eventualidad de su propio futuro, en caso de someterse al conformismo burgués.

O se encuentra en una etapa más avanzada que la de X: en efecto, ya ha sido rechazado del núcleo familiar después de la ruptura de éste. Víctima del fracaso de las relaciones entre sus padres, O queda librado a sí mismo, en una sociedad para la cual no está preparado. La experiencia que cree haber adquirido no le basta para enfrentarse con las adversidades de la vida.

Mientras O es expulsado del núcleo familiar, R se propone huir de casa porque la autoridad excesiva de sus padres se opone a su deseo de libertad e independencia. La inexorable represión a la que se enfrenta, además de dejarlo en un estado de frustración casi sin salida, le induce a cometer más delitos de los que cometería si estuviera libre de la presión familiar.





En resumen, las consecuencias de un desequilibrio familiar repercuten, pues, en el comportamiento de los jóvenes, y contribuyen a frenar su proceso de integración a la sociedad.

Adviértase que E, quien no tiene problemas notables con sus padres, es el que más ha avanzado en su proceso de madurez, y el más lúcido en cuanto a sus limitaciones personales. Sin embargo, es el que más vehementemente critica los valores establecidos y el conformismo circundante; para él, pues, el medio familiar no constituye un obstáculo para la realización de su personalidad, (dentro de los límites que se reconoce).

Conviene ahora examinar brevemente las causas y la evolución del desequilibrio dentro del matrimonio H-V, ya que la deterioración de sus relaciones matrimoniales con su consecuencia lógica, la amenaza del divorcio, nos parece una de las problemáticas subyacentes de la novela. La pasión romántica que, en un principio, animó a V respecto de H, después de pasar por la prueba del matrimonio y de los imperativos de la sociedad de consumo, se transforma primero en "amor más tranquilo", y, gradualmente, llega a ser una negación del amor original. La presión social triunfa sobre los sentimientos. Sin embargo, el hecho de que V conserve su lucidez frente a un medio social alienante y se niegue a sucumbir al conformismo de su vida burguesa, reinstaura alguna esperanza en cuanto al futuro de sus relaciones con H. En efecto, un cambio de actitud por parte de H podría eventualmente aportar algo de autenticidad a su unión con V, y, por lo tanto, evitar una ruptura. Pero H, inmerso en sus ocupaciones y responsabilidades profesionales, no es tan sensible como V al cambio gradual que ha transformado su matrimonio. Por esta razón, aunque siente la amenaza de degradación, no está plenamente consciente de sus causas. Sin embargo, cuando se pone a pensar, entrevé el problema



con bastante lucidez; pero, para eludir una confrontación indeseable consigo mismo, se dedica entonces a beber, negándose, de este modo, a enfren-  
tar el verdadero problema.

Respecto a la problemática sexual, sólo la pareja X-Q entra en esta categoría. En primer lugar, es interesante señalar que todas las carencias sexuales de X son despertadas por un agente seductor: en efecto, X siempre aparece como el objeto del deseo y no como sujeto activo conscientemente afectado por una carencia amorosa. Esta actitud puede justificarse por las experiencias previas que conoció con las criadas durante su adolescencia. Si bien dichas experiencias le permiten satisfacer su curiosidad natural de joven inexperto frente a los misterios de la sexualidad, en cambio, perturban su equilibrio sexual y lo dejan frustrado, y, en ciertos casos, humillado. A pesar de sus encuentros numerosos pero breves, con las criadas, X aparece inhibido y poco atrevido en el aspecto erótico. Su inexperiencia se agrava con el miedo a lo desconocido, como lo reflejan el episodio con la prostituta y su actitud cohibida frente a Q.

De su última aventura con una de las criadas, X conserva un vago sentimiento de culpa (recordemos que fue sorprendido por sus padres) y frustración (resultado de un acto sexual poco satisfactorio); sin embargo, llega a superar este estado de cosas mediante la colaboración de Q, quien le ayuda a deshacerse de sus inhibiciones.

Desde el punto de vista sexual, Q representa una actitud opuesta a la de X: su vida gira esencialmente en torno a la actividad sexual, la que constituye el centro de su existencia, por lo demás, bastante vacía. Q intenta superar, mediante una vida sexual intensa, el estado de perplejidad que siente frente a un mundo artificial cuyos valores carecen de



autenticidad. Aunque presume del número de sus conquistas amorosas y usa a los hombres para satisfacer sus caprichos, anhela, en realidad, una relación más auténtica capaz de ayudarle a recobrar su equilibrio. En este sentido, entonces, el encuentro de Q con X inicia una relación positiva para los dos, en la medida en que sus respectivas carencias son complementarias; juntos, pues, se orientan hacia la madurez.

C. Vínculos con la realidad histórico-social. Entre las varias problemáticas analizadas, se destaca una esencial, por el número de personajes a quienes afecta y la frecuencia con que los afecta: es la disyuntiva con la cual se enfrentan los jóvenes de la burguesía cuando se encuentran en la etapa intermediaria entre la niñez y la juventud; a estas alturas, experimentan un período de perplejidad y desorientación al tener que elegir entre el modo de vida conformista que les han trazado sus padres, o la rebeldía y la realización de su propia personalidad. Crece el desconcierto de los jóvenes al considerar a la generación anterior cuyo ejemplo se perfila a lo largo de la novela y el hecho de que la mayoría de los miembros de dicha generación sean víctimas de la sociedad de consumo, actúa como una incitación para que los jóvenes se interroguen sobre su propio futuro. Ellos tienen la oportunidad de modificar las formas de vida existente y de descubrir nuevas perspectivas más conformes con sus íntimas convicciones y sus necesidades reales.

La problemática vehiculada por la novela se relaciona, pues, con un grupo social específico, el de la pequeña burguesía universitaria, el cual nos es presentado mediante una estructura episódica basada sobre varias historias paralelas que ilustran diversos sectores de un mismo medio social. Como consecuencia de esta fragmentación estructural, lo que prevalece en De Perfil no es tanto el acontecer sino más bien la mostración





del mundo. En efecto, la novela se presenta esencialmente como el despliegue de un espacio social con sus personajes típicos. A pesar de plantear problemas humanos de índole universal, no deja de insertarse en un contexto histórico-social concreto, el de los profesionales universitarios mexicanos. Esta clase social, al depender económica y culturalmente de los Estados Unidos, carece de identidad, y, poco a poco, va sumiéndose en la problemática típica de la sociedad de consumo.

El caso de H y V ilustra bien esta situación: sus relaciones personales se deterioran a causa de su modo de vida burgués, y su enajenación resulta de su sumisión a los imperativos impuestos por la sociedad. También los demás personajes sufren de una falta general de comunicación y de un empobrecimiento de sus relaciones personales. En contraste con los contactos algo superficiales que existen entre X y sus compañeros, prevalecen ciertos valores más auténticos entre el grupo de jóvenes proletarios amigos de E, cuya existencia diaria les enfrenta con necesidades más inmediatas.

No obstante, Agustín no pretende hacer una crítica social radical sino que más bien, adoptando el punto de vista de los jóvenes, nos presenta la disyuntiva que éstos deben enfrentar al entrar en el mundo de los adultos: conformarse o rebelarse. Varias alusiones a la Onda indican la pertenencia de los adolescentes a este movimiento del cual formó parte el mismo novelista. Sus formas de expresión reflejan, a la vez, una necesidad de protección y un rechazo de los valores establecidos, así como la búsqueda de nuevos modos de existencia.

Notemos que, dado el tono humorístico del relato, la edad del narrador y el carácter adolescente de la novela, la crítica, en De Perfil, se mantiene a un nivel bastante superficial.





En resumen, se puede considerar la obra de Agustín como una novela representativa de un sector social determinado, tanto por los vínculos que la unen a la realidad histórico-social mexicana, como por la utilización de prototipos sociales. El telón de fondo que constituye la ciudad de México viene a aumentar la ilusión realista al proyectar la realidad dentro de la ficción: Agustín parte de un espacio físico concreto para crear su espacio novelesco. Recordemos, sin embargo, que la novela puede ser interpretada fuera de su contexto histórico-social por plantear problemas fundamentalmente universales como son los de la adolescencia.



## NOTAS

1. De Perfil, p. 61.
2. Ibid., p. 345.
3. Ibid., p. 18.
4. Ibid., p. 18.
5. Ibid., p. 18.
6. Ibid., p. 128.



## CAPITULO V

### ANALISIS DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA NARRACION EN DE PERFIL

#### A. Exposición sucinta de los conceptos de G. Genette.

Antes de proceder al estudio de la "narración" en De Perfil, conviene exponer, para mayor claridad, los conceptos de Genette que hemos utilizado para nuestro análisis. No se pretende aquí hacer un examen global de la obra de Genette, sino sólo desarrollar aquellos conceptos que nos sirvieron de base para nuestro propósito.

En su ensayo "Discours du récit", Genette enfrenta el estudio del relato<sup>1</sup> en su sentido corriente de discurso narrativo y en el capítulo V titulado "Voz", analiza las relaciones que median entre la instancia narrativa o narración y el relato producido, y entre la narración y la historia. Genette distingue tres categorías en la situación narrativa: a) el tiempo de la narración; b) el nivel narrativo y c) la persona o relaciones entre el narrador y la historia.

1. Tiempo de la narración. La posición temporal de la instancia narrativa se determina en su relación con la historia. Desde este punto de vista, existen 4 tipos de narración: a) ulterior (relato en el pasado); b) anterior (relato predictivo); c) simultánea (presente contemporáneo de la acción) y d) intercalada (entre los momentos de la acción). En el relato en forma de diario de vida, la narración en el pasado (ulterior) se fragmenta para insertarse entre diversos momentos de la historia. Este fenómeno se observará en el tiempo narrativo de De Perfil.

2. Niveles narrativos. La instancia narrativa de un relato primero es extradiegética, los acontecimientos narrados en este primer relato son





diegéticos o intradiegéticos; la instancia narrativa de un relato segundo es diegética mientras los acontecimientos de dicho relato son metadie-  
géticos. Genette distingue 3 tipos principales de relaciones entre el  
relato metadiegético y el relato primero en que se inserta: 1) causalidad directa entre los acontecimientos de la metadiégesis y los de la dié-  
gesis, lo que confiere al relato segundo una función explicativa; 2) re-  
lación puramente temática: puede ser una relación de contraste o de ana-  
logía (dicha relación puede influir en la situación diegética por su  
función de persuasión o de ejemplo) y 3) ausencia de relación explícita  
entre los dos niveles de historia: en este caso, el mismo hecho de narrar  
tiene una función en la diégesis (función de distracción o de obstrucción).

El paso de un nivel narrativo a otro se hace mediante la narración,  
acto que consiste en introducir en una situación, mediante un discurso,  
el conocimiento de otra situación. Al no ser señalado en la narración,  
el cambio de nivel se vuelve transgresivo. Existen varias formas de  
transgresión que Genette llama "metalepsis narrativa": a) intrusión del  
narrador o del destinatario extradiegético en el universo diegético, o  
de personajes diegéticos en un universo metadiegético, o vice versa;  
b) doble temporalidad de la historia y de la narración (en este caso, se  
procede como si la narración fuese contemporánea de la historia), y  
otros juegos temporales que subrayan la movilidad de la frontera entre  
el mundo en que se cuenta y el mundo que se cuenta y c) usurpación del  
relato metadiegético por el narrador diegético, en cuyo caso los dos ni-  
veles se reducen a uno solo. Genette llama a estas formas de narración  
en que el relato metadiegético es usurpado por el narrador primero  
"metadiegético reducido" (es decir que el metadiegético es reducido al  
diegético al pasar de un nivel al otro) o "pseudo-diegético". En realidad



la diferencia entre metadieético y pseudo-dieético no es siempre evidente en el texto literario: en efecto, éste no dispone de recursos capaces de indicar el carácter metadieético de un fragmento si no es el cambio de persona.

3. Persona. Existen dos tipos de relato: uno en que el narrador está ausente de la historia que cuenta (heterodieético) y otro en que está presente como personaje (homodieético). Dentro del tipo homodieético, se destacan dos categorías, según si el narrador es el héroe del relato (autodieético) o sólo observador o testigo.

Genette define el estatus del narrador en cuanto a su nivel narrativo y a su relación con la historia, según 4 tipos fundamentales:

- i) extradieético-heterodieético: el narrador del primer nivel cuenta una historia de la cual está ausente;
- ii) extradieético-homodieético: el narrador del primer nivel cuenta su propia historia;
- iii) intradieético-heterodieético: el narrador del segundo nivel cuenta una historia de la cual está ausente y
- iv) intradieético-homodieético: el narrador del segundo nivel cuenta su propia historia.

En cuanto a las funciones del narrador, Genette las categoriza en 5 grupos según los diversos aspectos del relato a los cuales se refieren:

- a) la función narrativa, función esencial del narrador, que consiste en contar la historia;
- b) la función de "organización" que consiste, para el narrador, en "organizar" el texto narrativo mediante un discurso metalingüístico;
- c) la función de comunicación que se refiere a la situación narrativa cuyos dos protagonistas son el destinatario, presente, ausente o virtual



y el mismo narrador; el contacto o diálogo que se establece entre los dos llega a ser primordial en la novela epistolar;

d) la función testimonial o de testimonio que da cuenta de las relaciones del narrador con su historia (relaciones de tipo afectivo, moral o intelectual); y

e) la función ideológica, según la cual el narrador afirma su posición en cuanto a la historia mediante un comentario autorizado de la acción.

Con esto, Genette no pretende hacer una clasificación rigurosa: por una parte, aunque sólo la primera de estas categorías es indispensable, no se puede realmente prescindir de ninguna; por otra, todas están más o menos conectadas entre sí.

A continuación, introduciremos brevemente otro fenómeno importante en el análisis del discurso narrativo: el "orden", es decir las relaciones entre el orden temporal de la sucesión de los acontecimientos en la diégesis y el orden pseudo-temporal de su disposición en el relato.

Dentro de este fenómeno, Genette distingue dos tendencias esenciales: las analepsis o retrospectivas, y las prolepsis o anticipaciones. Estos dos tipos de "anacronías" tienen un "alcance" o distancia temporal variable en cuanto a la historia.

Las analepsis pueden situarse en la misma línea de acción que el relato primero (homodieéticas) o tener un contenido diegético diferente (heterodieéticas). Se destacan dos tipos de analepsis: a) completas, que vienen a unirse al relato primero; y b) parciales, que son retrospectivas que terminan en una elipsis sin unirse al relato primero.

Estos son los conceptos, tomados de Figures III, que hemos intentado aplicar en el análisis de la situación narrativa en De Perfil.





## B. La "voz" en De Perfil

En nuestra introducción, hemos mencionado que una de las razones por las cuales hemos elegido De Perfil como objeto de nuestro estudio es su forma original. Por una parte, la novela toma ciertos elementos del género autobiográfico, al ser narrada en primera persona por su protagonista; por otra, la disposición del acontecer sigue un orden aparentemente anárquico que el lector debe reorganizar para la comprensión global de la obra. En el capítulo anterior, hemos restablecido el orden cronológico y analizado la estructura de la acción, a partir de lo cual hemos destacado el contenido ideal de la novela. A estas alturas, nos interesa comprobar si dicho contenido es corroborado por la estructura de la narración. Para ello, nos preguntaremos: 1) cuál es la identidad del narrador; 2) si se trata de un narrador único; 3) cómo se relaciona éste con los acontecimientos narrados; 4) cuáles son los procedimientos narrativos utilizados; y 5) finalmente, trataremos de establecer si se justifica o no el orden de las secuencias escogido por el narrador.

1. Identidad del narrador. Para estudiar el rol del narrador, nos apoyaremos en los conceptos de G. Genette que hemos sintetizado más arriba, y, por lo tanto, utilizaremos su misma terminología.

En primer lugar, es preciso advertir que la instancia narrativa se sitúa, en cuanto a la historia, en una posición alternativamente ulterior, simultánea y anterior. El narrador empieza a contar su historia un día, después del desayuno, escondido detrás de la "gran piedra", en el jardín familiar; esta secuencia comienza en la p. 7, continúa en las pp. 18-19, y se prolonga en la p. 278. El resto del relato se ordena a partir de este eje, orientándose alternativamente hacia atrás (pasado lejano o inmediato) y hacia adelante (presente del narrador: la narración y la historia son simultáneas). En cuanto a la posición anterior (que





sólo ocurre una vez), se trata de una idealización del futuro, por parte del narrador, que no se puede considerar como la anticipación de una realidad concreta. La narración cobra una forma onírica: el narrador, que se quedó meditando en el jardín, deja fluir su imaginación para colmar sus aspiraciones y sueños secretos. Aunque no hay indicación explícita del momento exacto en que el narrador cuenta su historia, es posible distinguir una cuarta categoría, la del relato intercalado, en que la narración se inserta entre diferentes momentos de la historia. Es el caso, en particular, de los monólogos de X (pp. 130-134, 104-109) que vienen a interrumpir o concluir la historia.

Ahora bien, la pregunta que se nos plantea es la siguiente: ¿Cuál es la instancia narrativa responsable de este vaivén temporal? Para contestarla, debemos intentar definir el estatus del narrador. En el relato, predomina una focalización interna fija: los acontecimientos nos son comunicados, en su mayoría, según el punto de vista del narrador principal. Este, al hacerse cargo del relato primero, entra en la categoría de narrador extradiegético; además, su presencia como personaje en la historia que relata hace de él un narrador homodiegético; finalmente, su condición de protagonista principal de la diégesis le convierte en narrador autodiegético.

2. ¿Narrador o narradores?. A pesar de la forma pseudoautobiográfica del relato y de la casi omnisciencia del narrador, es preciso preguntarse si existen otros puntos de vista, es decir, otros narradores. Dentro del relato primero, se destacan tres metarrelatos principales: a) el que constituyen los fragmentos del diario de R; b) los extractos de la agenda de H; y c) el relato de E. Esto parece indicar la existencia de otros narradores diegéticos cuyos puntos de vista complementan el



del narrador extradiegético o difieren de éste. Sin embargo, adviértase que éste suele intervenir en los metarrelatos, utilizando el siguiente procedimiento: en un primer momento transcribe un fragmento de discurso directo del que pronto se hace cargo mediante el uso del discurso indirecto, y, finalmente, acaba por usurpar la voz narrativa al pasar al nivel primero, presentándonos, de este modo, un relato de acontecimientos. Con la excepción del diario de R, del cual nos da a conocer fragmentos literales, y de la perspectiva de Q (pp. 123-126) que se nos comunica en primera persona, en los demás casos, el narrador, al hacerse cargo del relato segundo, convierte el "yo" del nivel diegético en el "él" del discurso indirecto, reduciendo así los dos niveles narrativos a uno solo. Para ilustrar lo anterior, citemos los tres ejemplos siguientes: a) el discurso de O (pp. 104-108) que viene orquestado y organizado por la instancia narrativa extradiegética; b) en el caso de H, si bien el narrador nos comunica algunos apuntes sacados de su agenda, cuenta, en cambio, la mayoría de los episodios sobre la juventud de éste y sus relaciones con V como relato de acontecimientos; c) en cuanto a E, el narrador sólo le deja la palabra en un primer momento (pp. 204-206), para luego hacerse cargo de la narración, reduciéndola al primer nivel.

El uso del discurso indirecto y del relato de acontecimientos nos autoriza a pensar que el narrador nos comunica los hechos desde su propio punto de vista. Esto parece particularmente cierto en el caso de H: en efecto, el mismo narrador nos informa que éste sólo consigna en su agenda "anotaciones superanárquicas",<sup>2</sup> a partir de las cuales es probable que X reconstituya una realidad que no ha presenciado; sin embargo, a pesar de desconocer la fuente de información del narrador, no se puede descartar la posibilidad implícita de que H le haya contado anécdotas



de su pasado.

De estas constataciones se desprende que el narrador llega a trascender su estatus hetero-homodiegético (el cual sólo le da un conocimiento limitado de los personajes: sólo sabe lo que éstos le transmiten) y alcanza, respecto de algunos de ellos (en particular H y V), un grado de omniscencia fuera del ámbito autodiegético. Por lo tanto, concluiríamos que el estatus del narrador es fluctuante cuando las circunstancias son tales que éste dispone de la información que quiere comunicar al lector.

3. Función del narrador. En De Perfil, la función del narrador es esencialmente emocional e ideológica. Por una parte, su estatus autodiegético le coloca en el centro de la acción y le permite establecer con cada uno de los personajes lazos de tipo afectivo (adviértase que, en cambio, la mayoría de los personajes no están relacionados entre sí, y sólo se nos dan a conocer por su trato con el narrador). Por otra parte, la búsqueda de nuevas formas de expresión (música rock, karate, drogas, etc...) que preocupa a X y a sus compañeros indica una actitud crítica respecto de la generación que los precede, y un intento por establecer valores más satisfactorios. Con todo, la rebeldía de los jóvenes no se dirige específicamente contra el sistema social existente, sino que se orienta de manera fundamental, a una mentalidad y a un estilo de vida inaceptables para ellos.

Los dos aspectos, emocional e ideológico, están muy relacionados por el hecho de que el convencionalismo que rechaza el narrador es el de sus mismos padres, a los que ve con cierto escepticismo pero no sin humor y ternura.

4. Procedimientos narrativos. Después de analizar el rol del







narrador, nos queda por examinar los procedimientos que utiliza para comunicarnos su historia; en otras palabras, procuraremos determinar si la disposición de las secuencias obedece a un orden arbitrario o tiene una motivación causal o temática.

Como lo hemos señalado anteriormente, la narración sigue dos tendencias principales: a) un orden cronológico lineal o presente del narrador con el cual comienza la novela, p. 7; y b) un orden "anacrónico" que consiste en analepsis de alcance variable que clasificaremos en dos categorías: i) completas, es decir las secuencias inmediatamente anteriores al presente del narrador, que también siguen un orden cronológico, ellas mismas interrumpidas por analepsis parciales, y enmarcadas dentro de la narración lineal y ii) parciales, es decir las secuencias del pasado más lejano del narrador y los episodios en la vida de otros personajes (H, V, E).

Cuando comienza la novela, la narración y la diégesis son simultáneas; pero, en seguida, el orden cronológico es interrumpido por una extensa serie de analepsis que nos proyectan hacia diversos momentos del pasado del protagonista. Volvemos al relato cronológico hacia el final de la novela (p. 278), y, a partir de entonces, las analepsis se hacen más escasas. En las últimas páginas, encontramos otra vez al narrador en el mismo lugar en que empezó su narración, en la "gran piedra" del jardín (p. 347). Por fin, se cierra la novela con una analepsis que lleva indicaciones de fecha y lugar, en la que el narrador nos cuenta su propio nacimiento mediante el uso del relato de acontecimientos, aludiendo a sí mismo en tercera persona.

5. Orden de las secuencias. Ahora nos queda por determinar mediante qué principios se organizan las secuencias cuando se produce una ruptura



del orden cronológico. Para ello, escogeremos unos de los ejemplos más representativos.

En algunos casos, ocurre que el mismo narrador advierte explícitamente que se trata de un acontecimiento que recuerda por asociación de ideas. Al final de la analepsis en que rememora la enuresis que lo afectó cuando era niño<sup>3</sup> -analepsis que sigue la secuencia del a.s. con Q- el narrador señala: "recordé todo ... porque tampoco se me iba de la mente el hecho de que me salieron unas gotitas de orina cuando, con Q al lado, tantaleaba en busca de mi ropa".<sup>4</sup>

En otra ocasión, en cambio, en que la analepsis no parece estar relacionada con el relato primero, el narrador advierte: "no sé por qué diablos recuerdo la peor quemada de mi vida",<sup>5</sup> refiriéndose al episodio de la clase de inglés que surge en su memoria, sin lógica consciente, mientras se está paseando por las calles.

Así, se destacan dos categorías principales de relaciones entre las secuencias: a) relaciones temáticas; b) relaciones causales o explicativas. En la mayoría de los casos, la relación entre la analepsis y el relato primero, o entre dos analepsis, se establece mediante indicios visuales o a partir de situaciones presentes o recordadas según el principio de asociación de ideas. Para dar algunos ejemplos de encadenamiento temático, citemos las tres secuencias siguientes que se suceden a partir de una situación inicial concreta vivida por el narrador: en la p. 95, X toma el "camión" para regresar a casa; como consecuencia de esto, recuerda un episodio en que H también tomó el "camión" para regresar a casa mientras se prometía comprar un coche cuanto antes (p. 97); la imagen del coche despierta a su vez el recuerdo de una pana en la carretera. Según el mismo procedimiento, X evoca el primer encuentro de H con V, que tuvo



lugar en los jardines de la Universidad, cuando él mismo se dirige a ésta para matricularse (p. 280). Otro recuerdo sacado del pasado a partir de un acontecimiento presente se nos da cuando, al caminar hacia la oficina de H, X saca la agenda de éste y se pone a leer fragmentos de ella y a evocar momentos de la vida de H (p. 325).

La analepsis también puede resultar de la visión de un objeto o persona: X, al observar a H manoseando la tarjeta de B, nos relata un encuentro de H con éste (pp. 82-83); del mismo modo, la "charola" del desayuno (p. 329) sirve de transición entre la analepsis en que V está en el hospital donde se le trae el desayuno en una "charola", y el episodio en que E agrede a un compañero de colegio tirándole la "charola"; la visión de C del R atravesando el jardín -lo cual provoca en X una reacción de orden sexual- le recuerda la experiencia que tuvo con otra criada el año anterior (p. 345); la mera proximidad física de C del R estimula la imaginación del narrador, quien sigue contando como otra criada, L.B., intentó abusar de él cuando era niño (p. 270).

A continuación, daremos unos ejemplos de encadenamientos causales o explicativos. La analepsis suele ocurrir como resultado de una pregunta hecha al narrador. Así, durante una entrevista con H, y para contestar la pregunta de éste: "¿Has tenido experiencias sexuales?",<sup>6</sup> X recuerda el episodio con la criada G. Es interesante notar la posición ambigua de esta analepsis respecto del relato primero: en un principio, rompe con el estilo directo y es contada en un nivel de metarrelato explicativo (X se ha quedado solo en la oficina de H y evoca este episodio para sí), para luego volver a situarse en el nivel primero, al ser incorporada al discurso directo sin advertencia explícita (pp. 76-80). Este fenómeno vuelve a ocurrir más adelante cuando, para satisfacer la curiosidad de





Q: "Pláticame de tu padre, dime si es buen sicoanalista ... y cuánto gana y qué coche tiene...",<sup>7</sup> el narrador introduce una analepsis en que resume la historia de H y V; al romper con el nivel primero, dicha analepsis tiene una función explicativa tanto para el destinatario inmediato (Q) como para el lector virtual. Además, en este caso, se trata de una analepsis anterior al pasado del narrador, y, por lo tanto, se supone que la información le fue proporcionada en forma verbal o escrita por V o H. Cuando se reanuda la conversación entre X y Q, la observación de ésta: "De manera que así ... le robaste la agenda a tu papá"<sup>8</sup> informa al lector sobre la procedencia de la información (pp. 126-129). Otro ejemplo de analepsis explicativa se nos da cuando el narrador elige desarrollar una secuencia informativa sobre E, como consecuencia de una observación que se le hace a propósito de éste (pp. 308-309).

Por fin, señalemos la tendencia del narrador a contar acciones inmediatamente anteriores al presente narrativo cuando se encuentra en una situación estática: en el jardín, en el coche de sus padres, etc... Nos comunica la charla que tuvo con E cuando ya está de regreso en casa; en otra ocasión, aprovecha un momento de descanso en el jardín para evocar los acontecimientos que acaba de vivir (visita de R, fiesta en casa de P, desayuno con H y V, etc...). En los casos mencionados, la narración es inmediatamente posterior a la diégesis.

En conclusión, se puede decir que el desorden aparente en la disposición de las secuencias queda justificado por varios factores -la mayoría de orden temático o producto de una asociación de ideas- que contribuyen a coordinar aquellas secuencias que transgreden el orden cronológico. A pesar del encadenamiento "anacrónico" de las secuencias, se desprende del conjunto de la novela cierta homogeneidad debido a que el





narrador casi siempre justifica, explícita o implícitamente, el orden escogido. Por otra parte, la constante interrupción del relato cronológico enriquece el dinamismo narrativo y el incesante vaivén en el tiempo impone al lector un interesante trabajo de reconstrucción.

Recordemos, por fin, que De Perfil se orienta hacia el género autobiográfico, recurso mediante el cual el narrador nos presenta momentos escogidos de su existencia, los que, de manera algo anárquica, va apuntando en su diario de vida. Aunque, como acabamos de ver, en general existe una especie de "lógica" que rige el encadenamiento entre los episodios que el narrador elige contarnos, se trata de una "lógica" más afectiva que propiamente estructural, y, por lo tanto, así se explica que el conjunto de la novela resulte algo incoherente por falta de una estructura interna más estricta. Sin embargo, es posible dar a esta relativa falta de coherencia otra interpretación: en efecto, bien podría reflejar el carácter "adolescente" de la novela cuyo narrador-protagonista es un joven que marcha un poco a ciegas en busca de sí mismo.



## NOTAS

1. Para evitar una posible confusión con los múltiples usos de la palabra "relato", Genette distingue tres aspectos en la realidad narrativa:
  - a) relato: discurso narrativo, enunciado o significante;
  - b) historia: contenido narrativo o significado;
  - c) narración: acto narrativo productor del relato.
2. De Perfil, p. 328.
3. Ibid., p. 147.
4. Ibid., p. 148.
5. Ibid., p. 113.
6. Ibid., p. 76.
7. Ibid., p. 126.
8. Ibid., p. 129.



## CONCLUSION

Llegado el momento de clausurar nuestro estudio, y como un paso previo a la evaluación de los resultados obtenidos, permítasenos recordar cuales fueron las metas que nos propusimos al comenzar y cual el camino recorrido para intentar alcanzarlas.

Nuestras metas se situaban en dos niveles:

1) en el más general, deseábamos poner a prueba algunos de los procedimientos de análisis desarrollados últimamente y que, a nuestro juicio, pese a sus méritos no habían sido aplicados a relatos complejos ya que, normalmente, los análisis que se presentan a modo de ejemplo, casi siempre versan sobre relatos folklóricos o textos más bien sencillos, y

2) en el nivel más inmediato, nos propusimos analizar e interpretar la novela De Perfil, que por su carácter singular dentro de la narrativa hispanoamericana del momento en que se produjo, reclamaba una atención más sostenida que la que, hasta hace poco, le habían dedicado algunos comentaristas ocasionales.

Para proceder al análisis, fue indispensable emprender una labor de síntesis que, tratando de eludir el mero eclecticismo, rescatara los aspectos más valiosos de diversas líneas de investigación, orientadas hacia otras tantas zonas de ese complejo fenómeno que es el relato.

A modo de paréntesis advirtamos que, aunque al profano pueda resultarle novedoso, cualquier especialista informado sabe que los estudios literarios atraviesan por una fase inconfortable: por un lado, muchos de los antiguos procedimientos de análisis, en particular en el campo de los estudios hispánicos, han sido invalidados y por otro, los resultados más





seguros que se desprenden de las investigaciones más recientes, sólo son aplicables a ciertas zonas o niveles de la obra literaria. Así, pues, en estos momentos no disponemos de un método de análisis que nos permita, sin salirnos de sus marcos, saturar explicativamente un texto y, adviértase que cuando hacemos este comentario, no pensamos en un método omnipotente capaz de revelarnos de una vez y para siempre todos los sistemas de relaciones en que se encuentra implicada la obra literaria.

Así, por ejemplo, las excelencias de las reflexiones de G. Genette en torno a los procedimientos narrativos han sido universalmente reconocidas y, aunque no falten críticas certeras, es evidente que su obra marca un paso decisivo en la ordenación de una serie de problemas hasta ahora dispersos. Sin embargo, es igualmente claro que hay una serie de problemas que Genette no se ha planteado, como son los relacionados con la estructura del acontecer.

A nuestro juicio, no hay nada sorprendente en este hecho ya que, una de las premisas que orienta actualmente la teoría literaria consiste en sostener que la obra no puede ser convenientemente descrita a menos que se distinga en ella una serie de niveles, dentro de los cuales hay que determinar unidades que se relacionan entre sí según reglas precisas; por lo tanto, es natural que, quien quiera trabajar con rigor, sólo pueda limitarse a un nivel.

Por otro lado, los primeros trabajos de J.A. Greimas, que son los que hemos utilizado en nuestra investigación y que se inscriben dentro de lo que él ha llamado "semiótica narrativa y textual", se plantean problemas diferentes de los que preocupan a Genette. En sus primeras obras, Greimas ha intentado establecer un número limitado de categorías abstractas, los "actantes", dentro de los cuales vendrían a ordenarse los diver-



sos personajes que configuran el relato, además, ha formulado los nexos de interdependencia que median entre dichos actantes.

Sin embargo, la aplicación del modelo actancial a un relato resulta inconveniente puesto que, mientras éste es efectivo para la descripción de una situación, el relato tiene un carácter eminentemente dinámico. Así, si queremos utilizar el modelo actancial, hay que fragmentar el relato en situaciones pero, todavía el procedimiento resulta insuficiente ya que, en cierto modo, escamotea el proceso de transformación que conduce de una situación a otra. En estas circunstancias, nos pareció legítimo recurrir a los trabajos de C. Bremond que ponen el énfasis, justamente, en dichos procesos de transformación.

Naturalmente, y puesto que los trabajos de ambos investigadores se sustentan en premisas ligeramente diferentes, la labor de síntesis no ha sido sencilla y estamos lejos de creer que hemos salvado todos los escollos sin cometer errores e incurrir en simplificaciones. No obstante, la tarea nos parecía ineludible ya que sólo mediante ella podríamos aproximarnos a los problemas que plantea el análisis global de una obra literaria.

Ya en el plano del análisis concreto, partimos del supuesto que el estudio del nivel funcional podría entregarnos un núcleo de significación que, necesariamente, tendría que ser refrendado por los procedimientos narrativos; es decir, que en el nivel de la significación habría nexos de interdependencia entre "lo que se cuenta" y "el modo en que se cuenta".

Por consiguiente, procedimos a la descripción funcional de la novela y, dado el hecho de que cada personaje en cuanto actante "sujeto" es el héroe de las acciones que emprende, debimos fragmentar el acontecer



en 7 perspectivas, correspondientes a otros tantos personajes que nos parecieron relevantes. Por otra parte, y apoyándonos en la relativa independencia entre expresión y contenido, nos vimos obligados a reducir el texto a su mero contenido diegético. Aunque sabemos que actualmente existen procedimientos que podrían haber dado a esta fase más rigor, dadas las limitaciones propias de nuestro trabajo, nos conformamos con una labor más bien "artesanal".

Ya dentro de las perspectivas, organizamos el acontecer según el orden cronológico y fuimos describiendo cada situación mediante el modelo actancial y cada proceso de transformación mediante algunas de las categorías sugeridas por Bremond. De este modo, el relato se proyectó como la búsqueda, por parte de los personajes, de una serie de objetos que intentaban conseguir empleando diversas estrategias.

A estas alturas se nos planteó el problema de la interpretación de los resultados del análisis funcional con miras a objetivar parte de la significación global de la obra y, desde ya, debemos reconocer que estamos lejos de haberlo resuelto satisfactoriamente. La descripción del nivel funcional sin el auxilio de una notación simbólica semejante a la de la lógica, fatalmente conlleva elementos interpretativos que se filtran a través de la terminología utilizada. Por otra parte, una descripción completamente neutra traicionaría un poco la realidad puesto que, en la lectura, el acontecer ficticio nos remite a procesos reales que nuestro contexto cultural nos ha hecho axiologizar como positivos o negativos y es sólo a partir de este saber implícito que la obra puede, irónicamente, llevarnos a cuestionar la legitimidad de nuestros supuestos.

Sin embargo, debemos reconocer que teóricamente disponíamos de un medio para controlar los resultados del análisis funcional y éste habría





sido la organización de los enunciados atingentes al ser; es decir, de las cualidades explícitamente atribuídas a los personajes. Sin embargo, esta empresa, aunque factible, implicaba tal cantidad de problemas que no nos sentimos capaces de asumirla. Por vía de ejemplo, piénsese en la necesidad de crear todo un sistema de notación para establecer la validez de las atribuciones según la fuente de enunciación que las formula.

Si nos atenemos ahora a los resultados obtenidos creemos que, por lo menos, estos pueden ser calificados de estimulantes. En primer lugar, ha quedado demostrado que los nuevos procedimientos de análisis pueden ser aplicados exitosamente a obras literarias complejas y que, la mayoría de las dificultades que se deben enfrentar en esta coyuntura, son más bien de orden práctico que teórico: extensión del texto, multiplicidad de perspectiva, depuración de la metalengua del análisis, etc.

En segundo lugar, creemos que el análisis de De Perfil ha puesto en evidencia que, si bien la novela tradicional se funda en una estructura funcional que privilegia la concatenación lógico-causal del acontecer, ciertas manifestaciones de la narrativa hispanoamericana contemporánea se orientan más bien hacia una estructura que opera por "contaminación semántica"; es decir, los hechos relatados parecen haber sido escogidos y dispuestos al azar y el acontecer parece a punto de disgregarse, sin embargo, hay sutiles vinculaciones entre ellos que pretenden reflejar de manera más fiel el modo en que, en la vida real, estructuramos la experiencia a partir de fragmentos.

En cuanto al modelo actancial, nos ha permitido determinar, con mayor precisión de la que habríamos logrado mediante un análisis tradicional, la problemática fundamental que plantea la obra de Agustín; más aún, determinando el número de secuencias que insume cada "problema",





hemos podido establecer un principio de jerarquización. Por otra parte, las categorías de "mandatario" y "objeto" ponen en evidencia una serie de preocupaciones recurrentes que constituyen las grandes líneas del contenido ideal de la novela. Así, el que los padres ejerzan una autoridad abusiva (en el caso de R) o insuficiente (en el caso de X), origina en los jóvenes la perplejidad y frustración que intentan superar mediante las drogas, la música, la fuga del hogar, etc., que no son sino una manera de expresar su rechazo de los valores existentes y la búsqueda de formas de vida más auténticas.

En el nivel del acontecer, esta insatisfacción de los adolescentes se manifiesta a través de una serie de estrategias significativas, todas las cuales convergen hacia una misma meta: romper con el mundo de la generación anterior y afirmar sus propios valores e ideales.

Por otra parte, y sólo para señalar el punto en que se vincula el análisis estructural con la sociología de la literatura, es fácil inferir que este antagonismo entre dos generaciones de la sociedad mexicana actual no es ajena a la situación socio-política que vive el país.

Pero, aunque el conflicto que enfrenta la burguesía al ver cuestionados sus valores por los miembros jóvenes del grupo forma parte de la realidad mexicana, alcanza en esta obra una dimensión más general. Adviértase también que, pese a la simpatía que el autor muestra por los jóvenes, no deja de ridiculizarlos poniendo de manifiesto en algunas oportunidades su temprana adscripción a ciertos elementos del esquema valorativo que buscan superar, lo que confiere a la obra una mayor complejidad.

Finalmente, un análisis relativamente somero de los procedimientos narrativos utilizados, ha confirmado nuestra hipótesis inicial según la



cual la narración refrendaba el contenido vehiculado por el acontecer.

Estamos conscientes de que el tipo de investigación que hemos intentado llevar a cabo presenta ciertos obstáculos para el lector poco advertido; desde ya, presupone el conocimiento de la novela, alguna familiaridad con las teorías que nos han servido de base, la memorización de una serie de siglas y el trato con un discurso poco interesante que ha renunciado voluntariamente a consideraciones generales que quedaban al margen de las metas fijadas inicialmente. No obstante, creemos que estas características negativas se ven compensadas por el hecho de que nuestro trabajo, situándose en una línea que ya tiene cierta tradición en la Sección de Español de la Universidad de Alberta, busca contribuir a la transformación de los estudios literarios en el ámbito hispánico en un quehacer metodológicamente riguroso.



## BIBLIOGRAFIA

### Obras de José Agustín

La tumba. Editorial Novaro, México, 1966.

De Perfil. Editorial Joaquín Mortiz, México, 1966 (Serie del Volador).

Inventando que sueño. Editorial Joaquín Mortiz, 1968.

Abolición de la propiedad. Editorial Joaquín Mortiz, 1969 (Serie del Volador).

Se está haciendo tarde: final en laguna. Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973 (Serie del Volador).

Círculo vicioso. Editorial Joaquín Mortiz, México, 1974 (Teatro del Volador).

La mirada en el centro. Editorial Joaquín Mortiz, 1977 (Nueva Narrativa Hispánica).

Notes on Latin American Literature and Censorship. University of Denver, 1978.

El rey se acerca a su templo. Editorial Grijalbo, 1978.

### Bibliografía general

Agustín, José. José Agustín (autocrítica). Prólogo de Emmanuel Carballo. México: Empresas Editoriales, 1966.

\_\_\_\_\_. "¿Cuál es la Onda?" Diálogos, El Colegio de México, 10; (55) enero/febrero 1974, pp. 11-13.

Bremond, Claude. "Le message narratif" en Communications 4, Edition du Seuil, Paris, 1964, pp. 4-32.

\_\_\_\_\_. "La logique des possibles narratifs" en Communications 8, Edition du Seuil, Paris, 1966, pp. 60-76.





- Brushwood, John S. "Tradición y rebeldía en las novelas de José Agustín". Etcétera, 2a época, No. 14 (1969), pp. 5-18.
- \_\_\_\_\_. Los ricos en la prosa mexicana. Editorial Diógenes, México, 1970.
- \_\_\_\_\_. The Spanish-American Novel; A Twentieth-Century Survey, University of Texas Press, USA, 1975, (Texas Panamerican Series).
- Genette, Gérard. "Discours du récit" en Figures III, Edition du Seuil, Paris, 1972, pp. 67-267.
- Greimas, A.J. "Reflexiones acerca de los modelos actanciales" en Semántica estructural, Editorial Gredos, Madrid, 1976. pp. 263-293.
- Langford, Walter M. "José Agustín (1944)". En The Mexican Novel Comes of Age (Notre-Dame, Ind., University of Notre-Dame Press, 1971), pp. 200-203.
- Pabón, Francisco. "El viaje de José Agustín", Revista de Bellas Artes, No. 22 (1968), pp. 60-61.
- Propp, Vladimir. Morphologie du conte, Edition du Seuil, Paris, 1970. 254 pages.
- Souriau, Etienne. Les deux cent mille situations dramatiques. Edition Flammarion, 1950, 282 pages.
- Tovar, Juan. "Inventando que sueño, de José Agustín", Revista de Bellas Artes, No. 22, (1968), pp. 59-60.
- Turner, John H. "Se está haciendo tarde". Chasqui, 3, 3 (1974).
- Ubersfeld, Anne. Lire le théâtre. Editions sociales, Paris, 1978, (Les classiques du peuple critique).
- Xirau, Ramón. "José Agustín, Navarrete, del Paso". Diálogos, No. 14 (1967), pp. 24-26.







**B30312**